



Facultad de Ciencias Humanas y Sociales  
Grado en Relaciones Internacionales

Trabajo Fin de Grado

# El Impacto Cultural de la Gran Inmigración Europea en la Argentina

Transformaciones en la Identidad Nacional, Lengua,  
Educación y Expresiones Artísticas entre 1880 y 1939

Estudiante: Marcela Sánchez Pérez

Director: M<sup>a</sup> Eugenia Ramos Fernández

Madrid, junio 2023

**Resumen:**

Esta investigación explora los efectos culturales de la gran afluencia de emigrantes europeos a Argentina entre 1880 y 1939, lo que se conoce como "La Gran Inmigración". En este periodo, más de cincuenta millones de europeos se trasladaron a Argentina, provocando cambios significativos en el panorama económico, social y cultural del país. Esta tesis examina el impacto de los inmigrantes europeos en diferentes facetas de la cultura argentina como la lengua, la educación, las tradiciones, la gastronomía y las artes. Su objetivo es evaluar el alcance y las características de estos cambios culturales y su impacto duradero en la sociedad argentina actual. El estudio utiliza un enfoque cualitativo, examinando referencias históricas e instancias específicas para ofrecer una comprensión profunda del tema. Los resultados indican que la migración europea fue decisiva en la formación de la identidad cultural contemporánea de Argentina, mezclando las influencias europeas con las costumbres nativas para desarrollar un entorno cultural distinto y variado. Esta investigación enriquece el campo de las Relaciones Internacionales al señalar la compleja relación entre migración y cambio cultural, y ofrece recomendaciones sobre cómo los patrones migratorios del pasado pueden orientar las políticas modernas en un mundo diverso e interconectado.

**Palabras clave:**

Inmigración europea, Impacto cultural, Argentina, La Gran Inmigración, Influencia lingüística, Educación, Tradiciones, Gastronomía. Artes, Identidad cultural, Políticas migratorias, Análisis histórico, Multiculturalismo

**Abstract:**

This research explores the cultural effects of the large influx of European emigrants to Argentina between 1880 and 1939, what is known as "The Great Immigration." During this period, more than fifty million Europeans moved to Argentina, causing significant changes in the economic, social, and cultural landscape of the country. This thesis examines the impact of European immigrants on different facets of Argentine culture such as language, education, traditions, gastronomy and the arts. It aims to assess the extent and characteristics of these cultural changes and their lasting impact on Argentine society today. The study uses a qualitative approach, examining historical references and specific instances to provide an in-depth understanding of the subject. The results indicate that European migration was instrumental in the formation of Argentina's contemporary cultural identity, blending European influences with native customs to develop a distinct and varied cultural environment. This research enriches the field of International Relations by pointing out the complex relationship between migration and cultural change, and offers recommendations on how past migration patterns can guide modern policies in a diverse and interconnected world.

**Keywords:**

European immigration, Cultural impact, Argentina, The Great Immigration, Linguistic influence, Education, Traditions, Gastronomy. Arts, Cultural identity, Migration policies, Historical analysis, Multiculturalism.

## ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN	2
2. MARCO METODOLÓGICO	4
3. ESTADO DE LA INVESTIGACIÓN Y MARCO TEÓRICO	6
a. CONCEPTUALIZACIÓN DE LA MIGRACIÓN Y LA INMIGRACIÓN	6
b. DEFINICIÓN DE CULTURA	7
i. CULTURA LOCAL Y TRADICIONAL	9
ii. IDENTIDAD CULTURAL	10
iii. IMPACTO CULTURAL	12
c. ENFOQUE CULTURAL DE LAS TEORÍAS DE LAS RR.II.	12
i. TEORÍAS Y ENFOQUES SOBRE EL IMPACTO CULTURAL DE LAS MIGRACIONES	15
d. REVISIÓN LITERARIA	17
4. MARCO HISTÓRICO, SOCIAL Y POLÍTICO	19
a. ARGENTINA ENTRE 1816 Y 1939	19
b. EUROPA ENTRE 1880 Y 1939	26
5. CARACTERÍSTICAS DE LA MIGRACIÓN	28
a. FACTORES DE EMPUJE Y ATRACCIÓN DE LA MIGRACIÓN	29
b. FLUJOS MIGRATORIOS Y DEMOGRAFÍA	30
c. POLÍTICAS DE INMIGRACIÓN EN ARGENTINA	32
6. EL IMPACTO CULTURAL DE LA GRAN MIGRACIÓN	35
a. LENGUA Y EDUCACIÓN	35
i. INFLUENCIA EN LA LENGUA	35
ii. INSTITUCIONES EDUCATIVAS Y CULTURALES	38
b. TRADICIONES Y COSTUMBRES	42
i. FIESTAS Y CELEBRACIONES	42
ii. GASTRONOMÍA	45
c. REPRESENTACIONES CULTURALES	47
i. LITERATURA	47
ii. MÚSICA, DANZA Y OTRAS EXPRESIONES ARTÍSTICAS	49
7. ANÁLISIS	52
8. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	57
9. BIBLIOGRAFÍA	59
10. GLOSARIO	67

## 1. INTRODUCTION

Las migraciones son uno de los fenómenos más relevantes de las relaciones internacionales, ya que se encuentran profundamente interconectadas con los fenómenos económicos y sociales que dan forma al mundo en el que habitamos. Es por ello que los estudios de los factores motivantes y los efectos posteriores de las migraciones han sido analizados desde los inicios de esta disciplina. En este mismo marco, la repercusión cultural de las migraciones se presenta como un campo de investigación crucial, que ilumina la intrincada interacción entre los desplazamientos humanos y las transformaciones culturales y sociales. Así mismo, la cultura en singular, es también un parte crucial dentro de esta disciplina, en especial debido al impacto que tiene en las relaciones entre estados y poblaciones. Es por esto, que se ha considerado el tema de este trabajo de fin de grado, el impacto de la gran inmigración europea en la cultura tradicional Argentina, un tema de relevancia dentro de las relaciones internacionales.

Entre 1880 y 1939, en el fenómeno migratorio llamado “la gran inmigración”, más de cincuenta millones de europeos emigraron a Argentina (Gobierno de Argentina, 2019) en búsqueda de una vida mejor de la que podrían llegar a tener en Europa. Esta gran inmigración no solo fue el reflejo de la situación europea y del progreso que estaba ocurriendo en el hemisferio sur, sino que también fué un fenómeno que cambió de forma significativa la economía, sociedad y cultura Argentina, marcando un antes y un después en la trayectoria del país lationamericano. La gran emigración cambió considerablemente el lenguaje en Argentina con la inclusión de expresiones europeas, la música y el baile con la aparición del tango a través de la inmigración francesa, el deporte con la popularización y aparición del fútbol por parte de los ingleses, la gastronomía como deja en evidencia la gran cantidad de platos gallegos y la educación como demuestra el gran legado de centros culturales y escuelas dejado por los todos ellos.

El objetivo principal de este trabajo de fin de grado es determinar cual fue el impacto cultural de esta gran oleada de inmigración en Argentina, así como la trascendencia de este impacto en la actualidad. Con el fin de cumplir dicho objetivo de investigación, las preguntas de investigación serán las siguientes: ¿Cuál fue el impacto en el idioma español hablado en Argentina? ¿Qué nuevos términos o expresiones se incorporaron al vocabulario argentino? ¿Qué tradiciones, festividades, gastronomía y expresiones culturales de origen europeo se incorporaron a la cultura argentina? ¿Cómo se combinaron o adaptaron estas tradiciones con

las preexistentes en el país? ¿Cómo la literatura, la música, la danza y otras expresiones artísticas argentinas se vieron enriquecidas por la influencia europea? ¿Qué artistas o movimientos culturales de este período reflejan particularmente este intercambio cultural? ¿Ha persistido el cambio cultural en la actualidad?

Con el propósito de cumplir con los objetivos del estudio y responder de forma integral a las preguntas de investigación, el método de investigación usado será cualitativo, incluyendo el análisis de fuentes históricas y estudios de caso, para proporcionar una visión integral del fenómeno. Así mismo, este trabajo de fin de grado se estructurará en varios capítulos que abarcarán el marco metodológico, el estado de la investigación y el marco teórico, el contexto histórico y social, las características de la migración y, finalmente, un análisis detallado del impacto cultural en áreas específicas como el lenguaje, las tradiciones y las representaciones culturales.

Al examinar el impacto cultural de la migración en Argentina, este trabajo no solo pretende contribuir al campo de las Relaciones Internacionales, sino también ofrecer una comprensión más profunda de los procesos de construcción de identidad y cohesión social en contextos migratorios. Con ello, se espera aportar a la discusión sobre cómo las experiencias migratorias históricas pueden moldear las políticas y prácticas actuales en un mundo cada vez más globalizado y multicultural.

## 1. MARCO METODOLÓGICO

Para responder a las preguntas de investigación propuestas en la introducción y comprobar la hipótesis en la que se basa este trabajo de investigación, el método de investigación será cualitativo. Los estudios de caso y el análisis comparativo de fuentes serán la principal técnica de investigación empleada debido a su capacidad para ofrecer un examen exhaustivo de los contextos sociales y culturales, permitir la comparación de múltiples escenarios y utilizar diversos métodos de recogida de datos, lo que dará lugar a resultados de investigación sólidos y fiables.

La metodología empleada en esta investigación, encaminada a alcanzar el objetivo del estudio, se basa en el análisis crítico del impacto de la gran inmigración europea en la cultura local Argentina. El corpus de la investigación procede en su totalidad de fuentes secundarias. Por lo tanto, se analizarán y examinarán múltiples artículos y trabajos académicos de expertos en en la gran inmigración y en impacto cultural de la misma con orígenes geográficos variados. Además, a lo largo de la investigación también se emplearán diversos enfoques, con especial énfasis en la perspectiva crítico-analítica que incluirá el análisis bibliográfico y comparativo de las fuentes utilizadas.

Respecto a los casos de estudio, estos se corresponderán con los subapartados comprendidos dentro de “El impacto cultural de la Gran Migración”, correspondiendo por lo tanto con casos de estudio dentro de las siguientes categorías: lenguaje y educación, tradiciones y costumbres, y representaciones culturales. Dentro de estas categorías se estudiarán múltiples casos específicos como la aparición del tango o la creación y popularización de los cuartetos, los centros culturales, la inclusión de extranjerismos dentro del lenguaje, y la aparición del embutido argentino y la creación de obras arquitectónicas como el Teatro Colón de Buenos Aires. Así mismo, debido al gran volumen y a la variada demografía de la inmigración europea a Argentina, es necesario aclarar antes del comienzo de la investigación que no es posible concretar el impacto cultural de todas las poblaciones que inmigraron. Por ende, la representación del impacto de las distintas nacionalidades que se juntaron en Argentina en este trabajo dependerá en su totalidad de la magnitud del mismo y de las fuentes disponibles sobre ello.

Finalmente, para realizar un correcto análisis de los casos de estudio propuestos, se analizarán las siguientes dimensiones: evolución del español argentino, evolución de la gastronomía y arquitectura, inclusión de festividades y tradiciones europeas, influencia europea en la música y la literatura, influencia europea en el sistema educativo, y la persistencia en la actualidad de dicho impacto.

## **2. ESTADO DE LA CUESTIÓN Y MARCO TEÓRICO**

### **A. CONCEPTUALIZACIÓN DE MIGRACIÓN E INMIGRACIÓN**

La migración se puede considerar de la forma más general posible como el movimiento de población entre zonas geográficamente distintas. Es decir, puede ocurrir tanto dentro del territorio de un mismo estado como cuando el desplazamiento es de un estado a otro. Según la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) (2006), hay una gran variedad de categorías de migración. Dentro de ellas, las que se han considerado más relevantes para este estudio son la migración asistida, espontánea, clandestina, masiva y laboral. Por una parte, la migración asistida se trata de aquella realizada con la ayuda de algún estado u organización internacional, mientras que la migración espontánea no cuenta con dicho apoyo al igual que la clandestina, la cual no solo no cuenta con apoyo externo, sino que además se realiza de forma oculta de dichos organismos (OIM, 2006). Por otra parte, la migración laboral es aquella que se realiza con una motivación relacionada con la búsqueda de trabajo o con las condiciones laborales del lugar al que se realiza el desplazamiento. Finalmente, la migración masiva es aquella en la cual el desplazamiento es realizado por una cantidad elevada de personas.

Por otra parte, la inmigración puede ser simplemente definida como el proceso migratorio mediante el cual las personas no nacionales ingresan en un país con el fin de establecerse en él (OIM, 2006). Por lo tanto, al igual que la migración en su conjunto, existen tantos tipos de inmigración como de migración al ser la primera un fenómeno específico dentro de la segunda. Es por ello, que se puede determinar que la inmigración europea a Argentina entre 1880 y 1930, se puede ver definida y categorizada en los distintos tipos de inmigración y/o migración. Por ende, podemos decir que la inmigración europea a Argentina fue, en su mayoría, una inmigración laboral ya que la motivación detrás de la misma era la búsqueda de trabajo y de mejores condiciones laborales en su mayoría (Gobierno de Argentina, 2019), asistida al ser respaldada por el gobierno argentino y masiva debido a la gran cantidad de inmigrantes desplazados al país.

A pesar de que las definiciones de migración e inmigración parezcan simples, estas no se encuentran realmente definidas dentro del marco del derecho internacional, lo cual da lugar a discrepancias respecto a ambos fenómenos y por lo tanto respecto a la naturaleza y características que debe de cumplir un individuo para ser considerado un migrante o inmigrante y no un refugiado o desplazado forzoso. Como ilustra Carling (2023), existen dos enfoques

diferentes al término de migrante, el enfoque “inclusivista” y el enfoque “residualista”. El enfoque “inclusivista” es el tomado por organizaciones como la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) (2023) la cual declara que el término de migrante puede involucrar a aquellas personas desplazadas en búsqueda de protección internacional debido a un conflicto o persecución. Mientras que el enfoque “residualista” es el tomado por el Alto Comisario de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) (2024) el cual define al migrante como aquellos que deciden desplazarse no por temor a persecución o muerte, sino mayormente para buscar oportunidades laborales, educación, reunirse con sus familiares u otras motivaciones y siguen contando con la protección de su gobierno.

Debido a la naturaleza de este estudio y a las características de la inmigración europea a entre 1880 y 1939, las cuales serán examinadas más adelante, se considera que es el enfoque “residualista” del término migrante, y por consiguiente del término inmigrante, el que será usado en este trabajo de fin de grado. Por ende, se considerará inmigrante aquella persona que toma la decisión de desplazarse a un lugar distinto al suyo de origen de forma libre, motivado por el beneficio personal. Excluyendo de la definición de migrante e inmigrante a aquellos individuos que se desplazan de forma forzosa, ya sea por un conflicto armado, motivos climáticos, o de seguridad.

## **B. DEFINICIÓN DE CULTURA**

La palabra cultura es una palabra que cuenta con una miríada de definiciones, siendo una de las palabras más difíciles de conceptualizar. El escritor e intelectual Raymond Williams (1976) afirma que «cultura» se encuentra entre las dos o tres palabras más complicadas de la lengua inglesa (Williams, 1976, p.76). Ante dicha dificultad Williams propone tres definiciones distintas de cultura, las cuales son las siguientes: “(i) el sustantivo independiente y abstracto que describe un proceso general de desarrollo intelectual, espiritual y estético, a partir del Siglo XVIII; (ii) el sustantivo independiente, ya sea utilizado de forma general o específica, que indica una forma particular de vida, ya sea de un pueblo, un período, un grupo o la humanidad en general, de Herder y Klemm; (iii) el sustantivo independiente y abstracto que describe las obras y prácticas de la actividad intelectual y especialmente artística.” (Williams, 1976, p. 79).

La segunda definición dada por Williams en el párrafo anterior se corresponde en gran medida con la definición de cultura dada por Gilberto Giménez (1990). Giménez define cultura como la organización social de significados internalizados por sujetos y grupos sociales que son plasmados de forma simbólica dentro de un contexto históricamente específico y socialmente estructurado. Dentro de un marco similar, Hofstede (2001) define cultura como el conjunto de creencias, comportamientos, valores y símbolos que son aceptados por un grupo de personas, de forma involuntaria, y que se transmiten generacionalmente mediante la comunicación e imitación. Al combinar estas tres definiciones junto con la tercera definición aportada por Williams podemos determinar que la cultura no es solo un modo de vida específico que pertenece a un grupo de personas y con un marco histórico temporal que se transmite de generación en generación, sino que también es las prácticas y obras creadas mediante la actividad intelectual y artística de este determinado modo de vida. Esta última definición, que ha sido creada con la síntesis de otras cuatro, es respaldada por Kroeber (1932) el cual determina que la cultura es el modo de vida específico de una comunidad que es manifestado en las actividades humanas y productos de dichas actividades. Será esta definición, creada a partir de las definiciones dadas por Williams (1976), Giménez (1990) y Hofstede (2001), y apoyada por Kroeber (1932), la utilizada en este trabajo de investigación.

Por ende, podemos determinar que el término cultura puede ser definido como el modo de vida perteneciente a una comunidad en específico dentro de un marco histórico-temporal y las representaciones artísticas e intelectuales de dicho modo de vida. En base a esto, se puede afirmar que las características que debe reunir algo para ser determinado como cultura son las siguientes: pertenecer al ser humano, estar relacionado con una forma de vida específica y pertenecer a las obras intelectuales y artísticas que surgen como representación de dicho modo de vida. Por lo tanto, elementos como el lenguaje, la literatura, las artes plásticas, la música, el deporte, las tradiciones, la gastronomía y la arquitectura entrarían en la categoría de elementos culturales o cultura en este trabajo, justificando de esta forma el análisis de los mismos como punto focal de esta investigación.

Por otra parte, es también crucial definir conceptos clave como cultura tradicional y local, identidad cultural y transformación cultural dentro de este marco, ya que estas definiciones aportarán claridad y profundidad al análisis sobre el impacto cultural de la inmigración europea de 1880 a 1939 en Argentina.

## **I. CULTURA TRADICIONAL Y LOCAL**

Cultura tradicional y cultura local son términos muy similares que en muchos aspectos parten de la misma base, pero que al mismo tiempo presentan una serie de diferencias entre sí. Por una parte, la cultura tradicional consiste en los elementos culturales transmitidos de una generación a otra en una sociedad o grupo cultural específico (Kottak, 2011). Además, la cultura tradicional se transmite comúnmente a través de la tradición oral y la práctica, como ilustra Franz Boas (1911). Finalmente, la cultura tradicional suele mostrarse reticente ante los cambios, siendo percibida en diversas ocasiones como inmutable y poco adaptable (Redfield, 1956). Sin embargo, la cultura tradicional experimenta una evolución y adaptación a largo plazo.

En contraste, la cultura local se refiere a los aspectos culturales que son comunes entre un grupo específico de individuos dentro de una región geográfica determinada (Kottak, 2011). La cultura local es un estilo de cultura que pertenece a una comunidad geográfica y ayuda a identificar y distinguir esa comunidad de otras en la misma región (Barth, 1994). Según Kottak (2011), la cultura local cambia constantemente debido a la evolución de la comunidad que la integra y a la influencia de culturas externas.

Tal como se ha podido notar en los dos párrafos previos, y mencionado con anterioridad, cultura tradicional y cultura local son conceptos muy parecidos al referirse a la cultura propia de una comunidad, no obstante, presentan distinciones entre ellos. En contraste, la cultura local cambia más rápidamente y es más fácil de modificar que la cultura tradicional. Un caso de esto son las modificaciones culturales que ocurren con la llegada masiva de inmigrantes a una ubicación geográfica específica. Tras la llegada de muchos inmigrantes la cultura local se transformará y se adaptará a la nueva comunidad que reside en esa región geográfica en mayor medida y con mayor rapidez que la cultura tradicional, y aunque la cultura tradicional se mantendrá sin cambios por un tiempo mayor a la local, eventualmente cambiará después de varias generaciones de estos nuevos miembros de la comunidad. Este ejemplo particular se puede observar en la celebración de la segunda festividad de Oktoberfest más importante a nivel mundial en la localidad de Blumenau, en Brasil. El festival se incorporó a la cultura local de Blumenau a raíz de la migración en masa de alemanes después de la Segunda Guerra Mundial y a día de hoy es una celebración de las tradiciones y cultura alemana. A pesar de que se puede considerar que el festival forma parte de la cultura local, no forma parte de la cultura

tradicional, ya que no existe un sentido de identidad cultural por parte de los habitantes de Blumenau hacia lo celebrado en el Oktoberfest. Además, los aspectos tradicionales de la cultura siguen en gran medida sin cambios, preservando la gastronomía, el lenguaje y en general el folklore propio de la región del sur de Brasil. El ejemplo de Blumenau demuestra que la cultura local es más receptiva al cambio, incorporando frecuentemente elementos de otras culturas locales y tradicionales, a diferencia de la cultura tradicional, que se mantiene en cierta medida inalterada.

Por otro lado, la cultura local se distingue de la tradicional por su limitación a un área geográfica específica. Aunque la cultura tradicional puede estar limitada geográficamente, no es algo inherente a ella. Esto se puede apreciar en la cultura gitana en su totalidad, se trata de una cultura que no está asociada a una región geográfica específica, sino a una comunidad. La cultura gitana tradicional presenta variaciones regionales, ya que ciertos elementos sufren pequeñas modificaciones dependiendo de la ubicación geográfica de una parte específica de la comunidad.

Una distinción adicional entre la cultura tradicional y la cultura local es que la primera suele ser más uniforme, siendo compartida por completo por todos los habitantes de la comunidad. Esto se debe a la capacidad de transformación y evolución, el primer factor distintivo que se ha mencionado. Debido a su menor capacidad de cambio y desarrollo más pausado, la cultura tradicional suele ser más uniforme, contando con elementos culturales con los que la mayoría de la comunidad se identifica. A pesar de que la cultura tradicional suele ser más uniforme y la cultura local tiende a ser más diversa, esto no impide que haya diversidad dentro de la primera y uniformidad dentro de la segunda.

Debido a la naturaleza de este estudio, y al principal factor de cambio cultural a investigar, se considerará el impacto que ha tenido la inmigración europea entre 1880 y 1930 tanto en la cultura tradicional como local en Argentina.

## **II. IDENTIDAD CULTURAL**

Las definiciones preliminares de identidad cultural la definen como un conjunto de características y valores, comunes a todos los miembros de un grupo, que lo definen y diferencian del resto (Eriksen, 2016). Sin embargo, según John Tomlinson (2016), el concepto

de identidad cultural ha experimentado un cambio de paradigma debido a la aparición de los estudios sobre la globalización. En el pasado, se creía que la identidad cultural era inherente a las personas, cada individuo tenía una identidad cultural fija y constante que estaba determinada por la cultura tradicional y local de su origen. No obstante, debido al creciente impacto de la globalización en las culturas locales y tradicionales, la identidad cultural ya no es fija, sino que está constantemente cambiando y se ve afectada por otras culturas (Tomlinson, 2016). Esto genera una nueva inquietud: la pérdida y cambio sustancial de las culturas y de las identidades culturales que las conforman y construyen. La creciente preocupación por el impacto de la globalización ha cambiado la percepción de la identidad cultural, de ser algo intrínseco, a un proceso multitudinario en el que individuos o grupos se definen a sí mismos.

Por ende, cuando hablemos de identidad cultural en este trabajo de investigación, no consideraremos que sea algo innato que forma parte de la persona desde su concepción. Según Jorge Larraín (2013), se trata más bien de un constante proceso de edificación en el cual las personas y los grupos se autodefinen en relación con los demás. Así que, la identidad cultural es cambiante y constantemente está siendo construida y reconstruida a través de la interacción social. En este estudio también nos enfocaremos en la parte grupal de la identidad cultural, en lugar del enfoque individual de la misma.

Así mismo, es importante mencionar que la identidad cultural y la cultura tradicional y local están conectadas entre sí. La presencia de esta cultura tradicional y local es lo que permite la formación de una identidad cultural. Los rasgos y aspectos particulares de una cultura tradicional y local que son reconocidos por una comunidad en su totalidad son los responsables de la formación de una identidad cultural. Además, la posesión de una identidad, sea cultural o no, no consiste únicamente en mostrar o representar los valores y rasgos de un grupo hacia afuera, sino que también involucra establecer límites o fronteras con lo que es diferente a esa comunidad (Samour, 2005). La delimitación de una identidad cultural establece la separación de lo que forma parte o no de una cultura, identificando quiénes pertenecen a esa comunidad y quiénes se identifican con la misma cultura pero desde una perspectiva cultural diferente.

En resumen, en este estudio la identidad cultural será vista como un atributo de un grupo que cambia constantemente debido a influencias tanto internas como externas. La evolución de la identidad cultural está conectada con la evolución de la cultura tradicional y local, mostrando los cambios de ésta en la identidad de la comunidad que la practica.

### **III. IMPACTO CULTURAL**

De forma general el impacto cultural es simplemente el cúmulo de efectos que un evento, política, innovación o fenómeno social tiene en la cultura de una comunidad. Según Bhabha (1994), se trata de cambios en las estructuras y patrones de comportamiento de una comunidad debido a la introducción de nuevas influencias o ideas. Así mismo, Kottak (2016) añade a esta definición un marco temporal diciendo que se tratan de efectos duraderos y Nye (2000) incluye una nueva dimensión cuando determina que el impacto cultural es recíproco, afecta a todas las culturas involucradas aunque sea en distintos grados. Por otra parte, Hall (2011) determina que el impacto cultural está influenciado por factores históricos, políticos y económicos, por lo que cambia y fluctúa en base a estos factores.

Basándonos en las definiciones dadas anteriormente podemos concretar que el impacto cultural es el efecto o efectos que tiene un factor exterior en una cultura, que tiende a ser un proceso recíproco y cambia en base al contexto histórico, económico y social, siendo esta la definición de impacto cultural que se usará en este trabajo de fin de grado.

#### **C. ENFOQUE CULTURAL DE LAS TEORÍAS DE LAS RRII**

Quin (2018) sostiene que la cultura afecta e influencia de forma significativa a la formación y desarrollo de las teorías de las Relaciones Internacionales, siendo esta no solo una parte fundamental de las mismas sino también un elemento decisivo en su formación. Según la autora el contexto cultural y la identidad cultural de los principales autores de distintas teorías afectan en gran medida al contenido de las mismas dotando a la disciplina de una profundidad cultural más allá de la apreciada a primera vista. Partiendo de esta base, uno puede argumentar que las Relaciones Internacionales y la cultura están intrínsecamente ligadas conteniendo todas sus teorías un componente cultural y por lo tanto una serie de elementos que se aplican a la cultura en el panorama nacional e internacional.

En la misma línea que Quin (2018), William Clapton (2018) defiende que la cultura tiene un papel fundamental en el estudio y análisis de las RR.II. influenciando aspectos principales de las mismas como la violencia y la economía política. Según él, la cultura popular no es solo un reflejo de la realidad internacional, sino que también es una parte integral de la misma sirviendo como el punto de partida para la construcción de identidades, significados y poder.

Así mismo, Clapton (2018) argumenta que actualmente las metodologías de estudio de la cultura dentro de la política mundial, y por consecuente dentro de las RR.II., se centra mayoritariamente en el estudio de artefactos culturales y no en la forma que la población mundial interactúa con dichos artefactos haciendo falta un cambio de paradigma dentro de dicha metodología.

Partiendo de la base dada por Quin (2018) y Calpton (2018) este apartado pretende realizar un breve estudio y análisis del enfoque cultural dentro de las tres teorías principales

de las Relaciones Internacionales con la intención de proporcionar un marco teórico amplio al siguiente estudio. Así mismo, debido a la reciente tracción que ha recibido este enfoque durante las últimas décadas de estudio de la disciplina se ha considerado de gran relevancia la inclusión de este apartado.

Dentro de las teorías principales de las RR.II. la que más relación tiene con los estudios culturales, y por lo tanto mayor relevancia en el estudio de la cultura en el marco de esta disciplina, es la teoría del constructivismo. El constructivismo argumenta que la realidad internacional es construida socialmente mediante interacciones sociales siendo moldeada por las creencias, normas e identidades locales y globales (Wendt, 1999). El enfoque cultural del constructivismo enfatiza como los elementos culturales moldean y son moldeadas por las interacciones sociales que así mismo construyen las relaciones internacionales y la política mundial. El constructivismo reconoce el rol fundamental de la cultura en la construcción de la realidad social e internacional estando las normas y valores culturales incorporados en la estructura del sistema internacional y afectando profundamente a las acciones tomadas por los diferentes actores (Katzenstein, 1996). El enfoque cultural del constructivismo enfrenta las explicaciones materialistas de las RR.II. que priorizan el poder económico y militar como la mayor fuerza detrás de las dinámicas internacionales, dotando a la disciplina de un análisis más profundo.

Por otra parte, el realismo es una de las teorías más clásicas y antiguas de la disciplina teniendo un enfoque de las relaciones internacionales centrado en el estado como principal actor, el sistema internacional como un sistema anárquico y el dilema de seguridad. A pesar de que pueda parecer que el realismo no pueda contar con un enfoque cultural el realismo cultural incorpora factores culturales dentro del análisis del comportamiento estatal y de las políticas de poder argumentando que los valores culturales, la historia y las identidades nacionales

moldean los intereses de los estados junto con otros factores más materialistas como la geografía o los recursos (Jonston, 1995). Así mismo, es dentro de este enfoque donde aparece el concepto de “cultura estratégica” el cual sugiere que las preferencias estratégicas y militares de los estados están marcadas por factores culturales como se puede observar en las múltiples decisiones militares tomadas por Estados Unidos desde el comienzo de la Guerra contra el Terrorismo. Finalmente, la teoría del realismo cultural también se enfoca en el papel de la memoria histórica y la identidad e intereses nacionales. Respecto a la memoria histórica Snyder (1977) sostiene que las políticas elegidas por los estados están influenciadas por la memoria colectiva de conflictos, victorias y guerras pasadas. En el caso de la identidad e intereses nacionales, Jepperson, Wendt & Katzenstein (1996) afirman que es la identidad nacional, y por tanto la identidad cultural, la que conforma los intereses estatales mediante la percepción de conceptos como el honor, el prestigio y el destino nacional. La perspectiva cultural del realismo en las Relaciones Internacionales mejora el enfoque tradicional realista al incluir elementos culturales, históricos e identitarios en el estudio del comportamiento de los Estados y la política de poder. Este enfoque proporciona una comprensión más matizada de las relaciones internacionales, reconociendo que el poder material se interpreta a menudo a través de la lente del contexto cultural.

En el caso del liberalismo esta teoría tiene un enfoque cultural más amplio que el realismo pero menor al del constructivismo. La teoría del liberalismo en las RR.II. enfatiza la importancia de las instituciones internacionales, la cooperación económica y los valores democráticos para mantener la paz y evitar los conflictos internacionales. El enfoque cultural de esta teoría se centra en la promoción de los valores liberales, la difusión de las normas y en la diplomacia cultural o poder blanco. Es especialmente relevante en los estudios culturales el concepto de poder blando y democracia cultural dentro de este enfoque ya que son componentes clave dentro del liberalismo. Según este enfoque los estados usan medios culturales como la educación, las media, y los intercambios culturales para influenciar y promover sus valores fuera de las fronteras estatales (Nye, 2004). El enfoque cultural del liberalismo en las relaciones internacionales destaca la importancia de los valores, las normas y las prácticas liberales para fomentar la cooperación y la paz a nivel global. Al poner el foco en la promoción de normas, la diplomacia cultural y la influencia de la sociedad civil, este enfoque ofrece un marco general para entender cómo los aspectos culturales moldean las relaciones internacionales.

## I. TEORÍAS Y ENFOQUES SOBRE EL IMPACTO CULTURAL DE LAS MIGRACIONES

Partiendo de la base de los estudios de Globalización Cultural, existen una serie de teorías sobre cual es el impacto de los flujos de la globalización cultura en la cultura de los estados. Appadurai (1996) determina que dentro del fenómeno de la globalización cultural existen cinco tipos de “paisajes” que corresponden con los flujos dinámicos y entrelazados de los elementos culturales que circulan más allá de las fronteras nacionales y geográficas. Según la autora hay cinco tipos diferentes de “paisajes”, *ethnoscapes*, *mediscapes*, *technoscapes*, *finanscapes* e *ideoscapes* (Appadurai, 1990, p. 6). En el caso de los *ethnoscapes*, estos se refieren a los movimientos de personas y grupos de una zona geográfica a otra, que crean nuevas diásporas, comunidades y transnacionales y mezclas culturales (Appadurai, 1990, p.7). En otras palabras, los “ethnoscapes” de Appadurai, y por lo tanto los “ethnoscapes” dentro de la globalización cultural, se refieren en gran parte a los movimientos migratorios siendo las teorías de globalización adaptables al impacto de los movimientos migratorios y de la inmigración en las culturas tradicionales y locales tanto de los estados emisores como receptores.

Las principales teorías de globalización, como es expuesto por Holton (2010) son tres, la teoría de homogeneización, la teoría de asimilación y la teoría de polarización. En el caso de las teorías del impacto cultural de las migraciones la que mayor relevancia tiene es la teoría de asimilación o hibridación, mientras que las otras dos, al centrarse en su mayoría en los otros “paisajes”, no cuenta con relevancia. La aplicación de la teoría de hibridación o asimilación cultural en los fenómenos migratorios sugiere que los inmigrantes gradualmente adoptan las normas, valores y cultura de la sociedad receptora, dando lugar a una mezcla entre la cultura local y la cultura exportada (Gordon, 1964). En otras palabras, según la teoría de hibridación, la inmigración tiene un gran impacto cultural en la sociedad receptora llevando a la creación de nuevos elementos culturales que cuentan con aspectos pertenecientes tanto a la cultura tradicional y local del país receptor como a la cultura exportada del país emisor. Esto se debe a que la cultura no es algo estático, sino que se transforma continuamente mediante las interacciones sociales (Holton, 2000).

Otra teoría relevante en el estudio del impacto cultural de los movimientos migratorios, pero que no tiene una relación tan estrecha con los estudios de Globalización Cultural, es la teoría de la diáspora según la cual los migrantes mantienen su identidad colectiva y conexión

con su patria en vez de integrar y asimilar la cultura del país receptor. Esta teoría defiende que las diásporas de inmigrantes se crean mediante la identidad colectiva y el sentimiento colectivo de nostalgia hacia el país de origen, siendo esta identidad colectiva fortalecida mediante prácticas culturales, festivales y tradiciones que se llevan y mantienen en el país de acogida (Cohen, 1997). Es por esta identidad de colectiva y este sentimiento de nostalgia que las comunidades migrantes tienden a mantener vínculos económicos, sociales y políticos con el país de origen. Grebe Vicuña (1986) defiende esta teoría argumentando que los migrantes tienden a preservar sus prácticas culturales tradicionales en especial en materia de agricultura y ganadería y que a pesar de integrar nuevas tecnologías en las prácticas culturales su identidad cultural y nacional permanece mayoritariamente intacta e incluso reforzada por la interacción con la cultura local y tradicional del país receptor. Según la autora, y su estudio en la migración de los Aymará en Chile, las distinciones culturales tienden a aumentar y volverse más pronunciadas cuanto más amplia es la interacción de inmigrantes con la sociedad local dando lugar a un sentimiento de comunidad y de identidad nacional mayor.

Por otra parte, la teoría de la transnacionalidad también cuenta con relevancia dentro del estudio del impacto cultural de los fenómenos migratorios. Esta teoría es similar a la teoría de asimilación hibridación, pero tiene un enfoque mayor en como los migrantes mantienen importantes vínculos con sus países de origen mientras ocurre su integración en la sociedad receptora no abandonando por completo su país de origen (Glick Schiller, Basch, & Szanton Blanc, 1992). Según esta teoría, los vínculos mantenidos por los migrantes dan lugar a la formación de redes transnacionales que facilitan el flujo cultural entre ellos y sus comunidades de destino y origen dando lugar a la parición de identidades híbridas en las cuales los migrantes se identifican con ambos países por igual (Levitt & Glick, Schiller, 2004).

Finalmente, Sanz y Valenzuela Arce (2016) realizan un estudio a fondo de la mano de la UNESCO sobre la relación entre cultura y migración. En este estudio determinan que la migración contribuye a la diversidad cultural de las comunidades en las que habitan los migrantes mediante la introducción de nuevas perspectivas y prácticas que mejoran el entendimiento y la cooperación cultural. Así mismo, los autores estipulan que la migración facilita el intercambio cultural y la creación de identidades culturales híbridas que desafían las normas tradicionales y que llevan al desarrollo de nuevas expresiones y productos culturales. Sanz y Valenzuela Arce (2016) también dicen que a pesar de que la diversidad cultural que conlleva la migración pueda llevar al enriquecimiento de la sociedad también puede suponer

riesgos como la xenofobia, la discriminación o el racismo resultando en la falta de integración entre la sociedad local y migrante. El enfoque tomado por ambos autores en el texto se corresponde así mismo el planteamiento cultural de la teoría del constructivismo, que ha sido expuesto en el apartado anterior, al enfatizar la creación de identidades nacional e internacionales mediante la interacción de diferentes actores.

Serán estas tres teorías sobre el impacto cultural de las migraciones las que serán usadas en este estudio con la intención de determinar cual ha sido el impacto de la inmigración de 1880 a 1939 en Argentina aportando una dimensión multidisciplinar al apartado del análisis en el cual se determinará cual de ellas corresponde con el fenómeno cultural ocurrido en el país.

#### **D. REVISIÓN LITERARIA**

El apartado de revisión literaria en este trabajo de fin de grado va a ser un apartado de longitud reducida debido que al tratarse de una investigación cualitativa a partir de fuentes bibliográficas múltiples autores y obras sobre el impacto de la migración europea entre 1880 y 1939 en la cultura argentina son analizados y citados a continuación. Dentro de los múltiples autores usados a lo largo de la investigación caben a destacar los siguientes: Kaplan (2019), Haperín Donghi (1985), Sánchez-Alonso (2013), Di Tullio (2006), Heninger, (2019) y Fontanella de Weinberg (1979). Así mismo, es relevante destacar que ninguno de los autores nombrados estudian en profundidad el impacto de toda la comunidad inmigrante o de varias disciplinas siendo por ello fundamental la combinación de ellos para poder obtener nuevas conclusiones sobre el impacto de la inmigración en Argentina. De forma general todos los autores nombrados anteriormente coinciden en que la inmigración europea entre 1880 y 1939 ha sido un elemento clave en la formación de la identidad cultural argentina de hoy en día.

En el caso de Kaplan (2019) este analiza la influencia de la inmigración italiana a Argentina con un foco en las producciones artísticas y literarias, además de la propagación de ideas políticas europeas y el impacto en la educación durante la gran migración. Por otra parte, Haperín Donghi (1985) realiza un estudio comprensivo de la evolución social y política argentina con especial énfasis en las políticas migratorias siendo una obra esencial a la hora de conceptualizar la inmigración en Argentina. Di Tullio (2006) se centra en el impacto lingüístico de la inmigración, en especial en el impacto de los italianos y la aparición de fenómenos lingüísticos como el lunfardo y el cocoliche. Su obra es especialmente relevante en el apartado

de “influencia en la lengua” ya que propicia el punto de partida para la investigación realizada en el mismo. En el caso de Sánchez-Alonso (2013) su investigación gira mayoritariamente en torno a la demografía de los inmigrantes y a las políticas de inmigración proporcionando importantes aportaciones al marco histórico y legal de la inmigración y su impacto. Por otra parte, Heninger (2006) realiza un estudio comprensivo integral de obras tanto de procedencia inmigrante como argentina siendo fundamental en el apartado de “Literatura” de este trabajo de investigación. Finalmente, Fontanella de Weinberg (1979) al igual que Di Tullio (2006) realiza un importante estudio sobre el impacto de la migración en la lengua argentina, pero, su estudio es más completo al incluir más poblaciones que la italiana dentro de dicho impacto.

### **3. MARCO HISTÓRICO, POLÍTICO Y SOCIAL**

#### **a. ARGENTINA DE 1816 A 1939**

El 9 de julio de 1816 Argentina declaró su independencia de España tras seis años de guerra (Kaplan, 2019), dando lugar al inicio de la historia moderna de la nación. Tras su independencia, el país sufrió un periodo de inestabilidad política, con continuas disputas y guerras entre unitarios y federalistas. Por un lado, los federalistas querían dividir el poder entre las diferentes provincias, mientras que los unitarios querían centralizarlo en Buenos Aires (Di Tella, 1965). Este conflicto por el poder llevó a una serie de guerras civiles, siendo la primera de estas ganada por el general federalista Juan Manuel de Rosa en 1829 (Kaplan, 2019), el cual se convirtió en gobernador de Buenos Aires instaurando un régimen autoritario conocido como el *Rosismo*. La dictadura unificó el poder de la nación bajo un único gobierno, yendo Juan Manuel Rosa en contra de los ideales que había defendido en un principio. La dictadura de Rosas duró más de veinte años, finalizando en 1852 con la derrota en la Batalla de Caseros, liderada por Justo José de Urquiza, y dando lugar a la creación de la Confederación Argentina a la que Buenos Aires no se uniría hasta 1859 (Kaplan, 2019).

Tras la derrota de Rosas en la Batalla de Caseros, se firmó el Acuerdo de San Nicolás, el cual fue fundamental para la organización de un Congreso Constituyente que luego derivaría en la Constitución de 1853 (Halperín Donghi, 1985). La Constitución de 1853 estableció las bases de la organización política moderna de Argentina dando lugar a un gobierno republicano, representativo y federal, y abrió las puertas a la inmigración europea. Entre 1852 y 1862 Urquiza gobernó la Confederación Argentina, enfrentándose a numerosos conflictos con Buenos Aires, que demostraron que la división entre unitarios y federalistas aún no había terminado, hasta 1859 con su unión tras la firma del Pacto de San José (Kaplan, 2019). Pero, el conflicto entre federalistas y unitarios no terminó hasta 1861 con la victoria unitaria en la Batalla de Pavón la cual consolidó un gobierno centralizado en Buenos Aires y el inicio de la Federación de Buenos Aires bajo la presidencia de Bartolomé Mitre en 1862 (Kaplan, 2019).

Entre 1862 y 1880, Argentina experimentó un período de consolidación política y expansión económica, marcado por la unificación nacional bajo un gobierno centralizado y una serie de conflictos y reformas que sentaron las bases de la Argentina moderna. Las presidencias de Bartolomé Mitre (1862 - 1868), Domingo Faustino Sarmiento (1868 - 1874) y Nicolás Avellaneda (1874 - 1880) fueron fundamentales en la consolidación de la Argentina moderna,

ampliando la red ferroviaria, instituyendo la educación obligatoria y universal, creando la Corte Suprema y promoviendo la inmigración europea entre otros hitos y políticas (Kaplan, 2019). En el caso de Bartolomé Mitre, su presidencia marcó un período de centralización y modernización en Argentina. El gobierno de Mitre fomentó la inmigración europea como pilar fundamental para el desarrollo económico de Argentina, sentando las bases de las políticas inmigratorias de sus sucesores. Al fomentar la inmigración europea, Mitre supuso que los inmigrantes europeos constituirían una mano de obra calificada al aportar habilidades, conocimientos y capitales que ayudarían al desarrollo cultural y económico del país (Sánchez-Alonso, 2013).

Durante la presidencia de Domingo Faustino Sarmiento (1868 – 1874), las políticas públicas se centraron en la cultura y la educación, con el principal objetivo de modernizar Argentina a través de la segunda. Sarmiento promovió la creación de escuelas públicas además de la creación de escuelas normales en las cuales se podía formar el profesorado (Ocampo López, 2000). Así mismo, instauró la educación pública y gratuita en el país, fundó más de cien bibliotecas populares e instituciones culturales como el Observatorio astronómico de Córdoba y la Academia de las Ciencias. Sarmiento también hizo un notable esfuerzo por fortalecer el ejército y la marina creando el Colegio Militar y la Escuela Naval (Ocampo López, 2000).

Avellaneda por su parte, se centró en el desarrollo económico del país además de la continuación del desarrollo educativo de Sarmiento. Uno de los mayores hitos de su presidencia fue la Ley de Inmigración y Colonización de 1876 la cual aportaba un marco legal a la inmigración que hasta entonces había estado amparada por la Constitución de 1853. Con la Ley de Inmigración y Colonización de 1876 las tierras arrebatadas en la Batalla de San Carlos durante la presidencia de Sarmiento fueron ofrecidas a los inmigrantes europeos para su explotación agrícola (Sánchez-Alonso, 2013). A pesar de los avances el mandato de Nicolás Avellaneda contó con una serie de dificultades. La crisis de 1873 supuso un fuerte golpe para Argentina llevando a la implementación de políticas de austeridad, creando descontento y ampliando la oposición a su gobierno (Sánchez-Alonso, 2013). Al final de su mandato, Avellaneda se enfrentó al entonces gobernador de Buenos Aires, Carlos Tejedor, quien lideró un levantamiento armado con la intención de mantener su autonomía desafiando la autoridad del gobierno central (Hora, 2011). La Revolución de 1880 en Buenos Aires fue reprimida por las tropas de Avellaneda comandadas por Julio A. Roca (Sarmiento, 1881).

El fin de la Revolución de 1880 consolidó el poder en el gobierno central, dando lugar finalmente a la federalización de Buenos Aires la cual se estableció como capital federal (Rock, 1987). Julio A. Roca, elegido presidente en 1880, continuó con las reformas iniciadas por Avellaneda marcando el inicio de una nueva etapa en el país caracterizada por la consolidación de la centralización del poder y la federalización de Buenos Aires (Hora, 2011). Dentro de las principales políticas y reformas de Roca es importante destacar la Campaña del Desierto (1878 a 1885), la fomentación de la inmigración y de la educación, al igual que sus predecesores, y el desarrollo de la infraestructura, en especial de la red ferroviaria.

La Campaña del Desierto fue una serie de operaciones militares con el objetivo de expandir las fronteras argentinas hacia la Patagonia las cuales resultaron en el sometimiento de las poblaciones indígenas y la vasta incorporación de tierra al estado (Rock, 1987). Las tierras indígenas obtenidas mediante la Campaña del Desierto tuvieron un papel determinante en la política de inmigración de Roca siendo asignadas a los inmigrantes europeos para su explotación agraria bajo la Ley de Inmigración y Colonización de 1876 (Sánchez-Alonso, 2013). Por otra parte, el aumento de la inmigración desde la aprobación de la Ley de Colonización e Inmigración en 1876, junto con sus políticas incentivas de la misma, dieron lugar a inestabilidad social, especialmente en las regiones de asentamiento de nuevos inmigrantes donde las dinámicas sociales fueron significativamente alteradas, generando conflictos y resistencias (Navarro Floria, 2004). El mandato de Julio A. Roca terminó en 1886 con la sucesión en el cargo de Miguel Juárez Celman, su cuñado (Hora, 2011).

Miguel Juárez Celman continuó con las políticas y legado de su predecesor, especialmente en materia de infraestructuras e inmigración, pero la crisis económica de 1890 truncó notablemente las políticas de su mandato, en especial en materia de inmigración (Sánchez-Alonso, 2013). La crisis económica de 1890 resultó en una gran especulación financiera junto con problemas de corrupción y una sobreexpansión económica que provocaron la caída de la confianza pública y una serie de protestas y levantamientos que junto con la oposición política culminaron con la Revolución del Parque en julio de 1890 (Rock, 1987). En agosto de 1890 Juárez Celman renunció a la presidencia debido a la combinación de la crisis económica, la presión política y la creciente oposición, dejando la presidencia a cargo de Carlos Pellegrini (Hora, 2011).

Carlos Pellegrini estuvo en la presidencia de Argentina apenas dos años de 1890 a 1892 tras suceder a Juárez Celman heredando una grave crisis económica y política (Rock, 1987). Debido a la situación en la que se encontraba el país las políticas y reformas de Pellegrini se centraron en la estabilización económica, las reformas administrativas y el apoyo a la industria nacional. Con la intención de estabilizar la economía reorganizó el sistema financiero y creó el Banco de la Nación Argentina en 1891, un paso fundamental para la restauración de la confianza en el sistema bancario y financiero (Halperín Donghi, 1972). A pesar del malestar social y económico no implementó ninguna medida para disminuir la inmigración, manteniéndose el marco legal de las administraciones anteriores. En su lugar optó por promover el desarrollo industrial de la nación diversificando la economía y reduciendo la dependencia en las exportaciones agrícolas (Rock, 1987). Pero, estos esfuerzos por estabilizar la economía los conflictos sociales creados por la inmigración en masa y por la inestabilidad económica anterior continuaron, estando su mandato marcado por conflictos sociales y numerosas huelgas y protestas que reflejaban el descontento de la población (Halperín Donghi, 1972). El mandato de Pellegrini termina con la elección de Luis Sáenz Peña como presidente de la federación el cual representaba la continuación de las políticas de Pellegrini (Hora, 2011).

Luis Sáenz Peña ocupó la presidencia de Argentina de 1892 a 1895 no llegando a completar su mandato debido a la falta de apoyo y la creciente oposición política que llevaron a su renuncia (Hora, 2011). Tras la renuncia fue su vicepresidente, José Evaristo Uriburu, el que asumió el cargo con la intención de estabilizar la situación política y continuar con las políticas de estabilización económica (Rock, 1987). José E. Uriburu consiguió una relativa estabilidad económica mediante la continuación de las políticas de sus antecesores (Rock, 1987). Pero, a pesar de sus avances la situación social y política no llegó a mejorar, enfrentándose a la creciente influencia de la Unión Cívica Radical (UCR) y las continuas huelgas y protestas sociales. En las elecciones de 1898 José Evaristo Uriburu fue relevado por Julio A. Roca marcando su regreso al poder donde se mantendría hasta 1904.

El segundo mandato como presidente de Argentina de Julio A. Roca estuvo marcado por la consolidación de las políticas de modernización y desarrollo económico, incluyendo la expansión de la infraestructura, especialmente en términos de ferrocarriles y puertos, y la promoción de la industria nacional (Halperín Donghi, 1972). Dentro de los conflictos a los que de los conflictos sociales y políticos del segundo mandato de Roca es importante resaltar los enfrentamientos con la Iglesia y la continuación de las huelgas y protestas laborales (Halperín

Donghi, 1972). Su mandato terminó en 1904, siendo sucedido por Manuel Quintana en las elecciones de ese mismo año.

Manuel Quintana fue presidente de Argentina durante un corto periodo de dos años de 1904 a 1906 en el que continuo con las políticas de Roca y con el esfuerzo por consolidar el poder estatal (Gallo, 1983). Al igual que Roca, Quintana se centró en la inversión en infraestructura y la promoción de la industria nacional, continuando con la expansión ferroviaria y la creación de puertos (Halperín Donghi, 1972). Así mismo, expandió la red escolar y fomentó la formación de profesores en las Escuelas Normales, enfocando la educación como una herramienta crucial para la unidad nacional y la estabilidad social unificando las escuelas para inmigrantes y argentinos por igual con la intención de crear una mayor cohesión social entre los habitantes del país (Devoto, 2003). A pesar de la mejora general del panorama en Argentina, Quintana sufrió los mismos conflictos que sus predecesores, renunciando en 1906 a la presidencia debido a problemas de salud siendo relevado por su vicepresidente, José Figueroa Alcorta.

El mandato de José Figueroa Alcorta duró de 1906 a 1910 estando marcado por importantes reformas políticas como la reforma educativa y constitucional, y conflictos políticos y sociales como la Revolución Radical de 1905 (Rock, 1987). La reforma política y constitucional de Figueroa amplió el poder del estado e introdujo medidas para mejorar la representación política y la transparencia electoral (Hora, 2011). En cuanto a la Revolución Radical de 1905 esta fue iniciada por la UCR liderada por Hipólito Yriogen y fue rápidamente sofocada debido a la falta de coordinación por parte de UCR y a la rápida reacción del gobierno de Figueroa (Gallo, 1983). En 1910 finaliza su mandato y siendo sucedido por Roque Sáenz Peña en las elecciones de ese mismo año.

Roque Sáenz Peña sostuvo la presidencia de Argentina de 1910 a 1914 durante un periodo marcado por la reforma electoral en especial con la ley Sáenz Peña de 1912 que establecía el voto universal masculino, dando derecho al voto a una gran parte de la población entre la cual se encontraba el sector inmigrante (Halperín Donghi, 1972). Esta ley fue parte de una serie de reformas políticas y administrativas enfocadas en modernizar la administración pública entre las que se encontraban la profesionalización del servicio civil y la mejora de la administración gubernamental (Hora, 2011). Sáenz Peña renunció a la presidencia debido a problemas de salud

en 1914 cediendo el puesto a su vicepresidente Victorino de la Plaza el cual la ocuparía hasta 1916.

El corto mandato de Victorino de la Plaza, 1914 a 1916, estuvo fuertemente marcado por la continuidad de la Ley Sáenz Peña, los desafíos políticos y el impacto de la Primera Guerra Mundial en la población y economía argentina. Para paliar los efectos económicos de la Primera Guerra mundial De la Plaza implementó políticas de estabilidad financiera y promovió la exportación de productos agrícolas (Hora, 2011), pero aún así, no consiguió parar las consecuencias de la guerra que afectaron significativamente a la economía argentina creando una gran incertidumbre económica que se vio reflejada en los movimientos sindicales y huelgas (Halperín Donghi, 1972). El mandato de Victorino de la Plaza termina con la implementación total de la Ley Sáenz Peña en las elecciones de 1916 en las cuales Hipólito Yrigoyen de la UCR se proclama vencedor (Rock, 1987).

Hipólito Yrigoyen empezó su primer mandato en la presidencia argentina en 1916 manteniéndose en el poder hasta 1922. Este mandato estuvo marcado por reformas laborales y sociales, el intervencionismo estatal que incluyó la intervención directa en conflictos laborales y la nacionalización de determinados servicios (Hora, 2011), la neutralidad ante la Primer Guerra Mundial, la Semana Trágica de 1919 y la creciente oposición política a la UCR (Halperín Donghi, 1972). Las las reformas laborales y sociales implementadas estaban centradas en mejorar las condiciones de vida y de trabajo de los sectores más desfavorecidos incluyendo medidas como la regulación de la jornada laboral, la protección de los derechos de los trabajadores y el fomento de la educación pública (Halperín Donghi, 1972). Dentro de los conflictos sociales y políticos del mandato cabe a destacar la Semana trágica en la cual una serie de enfrentamientos violentos entre los trabajadores y las fuerzas del orden pusieron en evidencia el descontento general de la población y las tensiones sociales bajo su gobierno (Halperín Donghi, 1972). Yrigoyen fue sucedido por Marcelo T. de Alvear, también perteneciente a la UCR, en las elecciones de 1922.

De 1922 a 1928 la presidencia de Argentina se encontró en manos de Marcelo T. de Alvear con un mandato caracterizado por un enfoque moderado y conservador con reformas institucionales, un gran apoyo a las instituciones educativas y culturales ya existentes además de la creación de nuevas, y múltiples negociaciones con el movimiento obrero (Halperín Donghi, 1972). Alvear fue sucedido por el segundo mandato de Yrigoyen el cual tuvo medidas

similares al primero manteniendo las políticas intervencionistas con un gran foco en la política social y laboral centrada en la protección de los derechos de los trabajadores y la mejora de las condiciones laborales (Hora, 2011). Durante el segundo mandato de Yrigoyen la Gran Depresión tuvo un efecto devastador en la economía de Argentina la cual debilitó significativamente su gobierno debido al aumento del desempleo y de la pobreza llevando al golpe de estado de 1930 dado por la oposición política que terminó con su mandato (Rock, 1987).

Tras el golpe de estado de 1930 Yrigoyen fue sustituido por Félix Uriburu dando lugar al comienzo de la llamada Década Infame, la cual fue un periodo de inestabilidad política y corrupción marcado por múltiples golpes de estado y gobiernos autoritarios (Halperín Donghi, 1972). El mandato de Félix Uriburu fue un régimen autoritario caracterizado por la suspensión de la constitución y la pérdida de libertades básicas como la libertad de política y la libertad de prensa las cuales junto con las políticas de austeridad que implantó dieron lugar a un gran descontento social y a un aumento de la violencia en el país (Hora, 2011). El mandato de Uriburu finaliza en 1931 con la elección de Agustín P. Justo como presidente. Agustín P. Justo implementó políticas económicas orientadas a la estabilización de la economía argentina intentado fomentar las exportaciones agrícolas y la atracción de inversión extranjera. Así mismo, promovió la modernización de la infraestructura electrificando las áreas urbanas y rurales además de implementar reformas administrativas para combatir la corrupción (Hora, 2011). A pesar de sus intentos por mejorar la administración pública y disminuir la corrupción su mandato estuvo marcado por el fraude electoral y la manipulación política con elecciones controlada para mantener el poder en manos de los conservadores (Halperín Donghi, 1972). Su mandato finalizó en 1937 con la elección de Roberto M. Ortiz como presidente en unas elecciones fraudulentas que perpetuaron las prácticas de los conservadores y la continuidad de la Década Infame (Rock, 1987).

El último gobierno del marco temporal de este Trabajo de Fin de Grado es el de Roberto M. Ortiz. El mandato de Ortiz comenzó en 1938 y duró hasta 1942 con su renuncia debido a su grave estado de salud. Durante el gobierno de Ortiz se siguió una serie de políticas muy similares a las de Agustín P. Justo con la intención de fortalecer la democracia, enfrentarse a los desafíos de la Gran Depresión e intentar mantener las buenas relaciones comerciales con Europa a pesar del comienzo de la Segunda Guerra Mundial (Hora, 2011). Con la dimisión de

Ortiz en 1942 sube al poder su vicepresidente, Ramón S. Castillo, el cual continuó con las políticas conservadoras de sus antecesores.

## **b. EUROPA DE 1880 A 1939**

Las décadas entre 1880 y 1939 marcan una etapa de significativos cambios sociales, económicos y políticos para Europa caracterizados por la revolución industrial, el rápido crecimiento poblacional, la urbanización, la aparición de los movimientos sociales y obreros, grandes conflictos bélicos y la aparición del fascismo y del comunismo. Esta situación demográfica, social, política y económica fue la ideal para fomentar la emigración desde el continente a las colonias y a América en su conjunto.

A partir de 1880 Europa experimenta una serie de grandes cambios demográficos caracterizados por el rápido crecimiento poblacional y el incremento de la urbanización impulsado por la revolución industrial que atrajo a millones de personas a las ciudades dando lugar a un éxodo rural (Cameron & Neal, 2003). Durante las décadas posteriores a la revolución industrial la urbanización de las grandes ciudades no pudo seguirle el ritmo al éxodo rural masivo resultando en condiciones de vida y de trabajo precarias, con viviendas abarrotadas y falta de servicios básicos que causaron un creciente descontento social en el continente europeo (Hobsbawm, 1987). Este descontento social llevó a la aparición de los movimientos obreros y sindicales, convirtiendo las huelgas y protestas en herramientas comunes de la lucha por los derechos de los trabajadores (Tilly, 1995). Estos movimientos sociales fueron trasladados a América del Sur y a los Estados Unidos mediante las fuertes olas de inmigración que surgieron entre 1880 y 1939 tanto por la situación social y económica como por las dos guerras mundiales.

En materia industrial y económica, la última parte del siglo XIX y el principio del siglo XX estuvieron marcados por la segunda revolución industrial que conllevaba innovaciones tecnológicas y el crecimiento de industrias como la industria química, la eléctrica y la automotriz, en especial en países de Europa del Norte (Mokyr, 1998). La segunda revolución industrial dio lugar a un crecimiento económico en el continente hasta el estallido de la Primera Guerra Mundial y la posterior Gran Depresión de 1929 que tuvieron un impacto devastador en

la economía europea, aumentando el desempleo y la pobreza junto con la emigración (Eichengreen, 1992).

Políticamente, en este periodo Europa vivió tanto el auge del imperialismo y el colonialismo como la aparición y expansión del fascismo y del comunismo. Durante el periodo de 1880 a 1939 las potencias europeas expandieron sus imperios coloniales en Africa y Asia motivados principalmente por la búsqueda de recurso y mercados que apoyaran a su nueva ola de industrialización (Hobsbawm, 1987). El estallido y fin de la Primera Guerra mundial tuvo graves consecuencias para los regímenes coloniales europeos, dando lugar a la redistribución de las colonias Alemanas, la creación de la Liga de las Naciones, el incremento de nacionalismo dentro de las colonias el cual aumentó los conflictos, además de la aparición de un nuevo marco internacional en el cual se empezaba a cuestionar la legitimidad del gobierno colonial (Hobsbawm, 1987). Tras la Primera Guerra Mundial la inestabilidad económica y social de la postguerra facilitó la aparición de movimientos e ideologías políticas radicales como el fascismo y el comunismo, que se fueron instaurando en Europa lentamente con el ascenso de Mussolini y Hitler y la Revolución Rusa de 1917 respectivamente.

#### 4. CARACTERÍSTICAS DE LA INMIGRACIÓN

La Gran Migración europea es en parte una continuidad de la movilidad geográfica existente anteriormente en el continente europeo que adquirió nuevos rasgos determinantes como la masividad del fenómeno y la existencia de destinos transatlánticos (Devoto, 2003). En un comienzo la emigración de la zona noroeste de Europa estuvo focalizada en América del Norte, mientras que los flujos de menos intensidad como los procedentes de España, Italia, y Portugal entre otros se focalizaron en América Latina, existiendo una gran diferencia cultural y social los flujos migratorios de ambas zonas (Baily, 1999; Sánchez-Alonso, 2000). A mediados del siglo XIX el flujo migratorio cambia, ya no son los países del noroeste de Europa los que cuentan con una mayor densidad de emigrantes, sino que son los países de Europa del Sur y de Europa centro-oriental los que acaparan desde entonces el mayor volumen de emigrantes cambiando la composición demográfica del fenómeno migratorio (Cinel, 1991; Hatton & Williamson, 1998). Aunque la inmigración europea se dividiera en un principio de forma igualitaria entre América del Norte y América del Sur, a partir de 1880 Brasil y Argentina comenzaron a adoptar políticas gubernativas e incentivos dirigidos a atraer trabajadores europeos con la intención de desarrollar su economía llegando a acaparar entre ellos dos más de un quinto de toda la corriente migratoria europea.

El cambio en el flujo migratorio europeo de mediados del siglo XIX no fue solo un cambio de destino geográfico dado por las nuevas políticas migratorias e incentivos de los países latinoamericanos, sino que también la modernización de los medios de transporte, en especial de la aparición de los barcos de vapor, cambiaron el paradigma migratorio (Hatton & Williamson, 1998). Durante la segunda mitad del siglo XIX y hasta la primera guerra mundial el transporte transoceánico fue tanto el vehículo técnico-material como el económico de la Gran Migración europea hacia las Américas. La bajada de precio con la introducción de los barcos a vapor y la nueva rapidez adquirida de los viajes transoceánicos ampliaron las zonas geográficas de las que salía la emigración europea, ampliándola más allá de Europa del Norte a zonas como Europa Oriental y la zona mediterránea (Sánchez-Alonso, 2000). Así mismo, las nuevas dimensiones del transporte transoceánico con la inclusión del barco de vapor dieron lugar a la aparición de un nuevo tipo de migración durante el siglo XX, la migración pendular o golondrina, una migración temporal con destinos transoceánicos (Devoto, 2003).

## **a. FACTORES DE EMPUJE Y ATRACCIÓN DE LA MIGRACIÓN**

El fenómeno de la Gran Migración europea está motivado por una serie de factores de empuje y de atracción que determinaron tanto el gran volumen de migrantes como las áreas geográficas de destino. Basándonos en las principales motivaciones de los migrantes estos se pueden dividir principalmente en dos grupos: aquellos que emigraron por factores económicos, sociales, políticos, religiosos y demográficos que habían sido perjudicados por la nueva realidad europea y pretendían mantener su status social y familia; y aquellos que poseían un cierto capital económico o cultural y que buscaban beneficiarse de la movilidad social ascendente que les ofrecía el nuevo continente (Cicerchia, 2005; Modolo, 2016). Dentro de la migración por motivos políticos esta llegó a estar fomentada por las autoridades como se puede observar en el caso italiano donde los primeros en emigrar fueron los grupos más radicalizados como los anarquistas, comunistas y socialistas, seguidos más tarde por los liberales y republicanos (INDEC, 2008). En el caso de Italia el apoyo estatal a esta emigración política llegó al punto de otorgar pasaportes “limpios” con el único fin de que abandonasen el país haciendo una especie de limpieza ideológica (Modolo, 2016). Por otra parte, dentro de los emigrantes por motivos religiosos y étnicos es importante destacar el caso de los judíos y de los armenios que sufrían duras persecuciones en el continente europeo llevándolos a emigrar (INDEC, 2008; Devoto, 2003).

Así mismo, la situación económica europea constituyó un factor de empuje relevante dentro de la Gran Migración. El desarrollo industrial del continente surgido con la Segunda Revolución Industrial, junto con las crisis económicas y la postguerra, dieron lugar a un aumento del desempleo, salarios bajos y condiciones de vida deficientes que impulsaron a gran cantidad de europeos a emigrar en busca de una mayor estabilidad económica (Modolo, 2016). Las zonas y la población rural fueron los más afectados por la situación económica que asolaba a Europa, siendo especialmente vulnerables a los ciclos económicos con malas cosechas, fluctuaciones en los precios de mercado y la mecanización e industrialización de la agricultura reduciendo la necesidad de la mano de obra y aumentando el paro entre los trabajadores rurales (Modolo, 2016).

La Segunda Revolución Industrial trajo consigo una serie de cambios sociales y económicos de gran significancia creando una movilidad geográfica de trabajadores tanto dentro del sector agrario como del industrial. Como ya se ha dicho antes, la mecanización de

la agricultura resultó en un descenso en la demanda de trabajadores manuales dando lugar a un éxodo rural hacia zonas más urbanas que estaban empezando a desarrollarse. Este éxodo rural fue especialmente pronunciado en los países de Europa del Sur donde los métodos tradicionales de agricultura y ganadería se mantuvieron durante un periodo de tiempo más prolongado haciendo de la transición a métodos más modernos un hecho más disruptivo (Cicerchia, 2005). Las consecuencias de la industrialización europea no fueron solo el éxodo rural y el aumento del desempleo, sino que debido al gran movimiento poblacional hacia las zonas más urbanas estas sufrieron una sobrepoblación que conllevó un aumento de viviendas inadecuadas y del acceso limitado a saneamiento y agua potable ya que las ciudades crecían más rápido que la infraestructura necesaria (Modolo, 2016).

Por otro lado, las oportunidades económicas ofrecidas por Argentina suponían una solución para muchos europeos a las dificultades con las que tenían lidiar en sus países de origen. Desde 1880 a 1914 Argentina se encontraba en una expansión económica con una gran necesidad de capital humano, en especial en el sector agrario, lo cual llevó al gobierno argentino a promover la inmigración de forma activa con la intención de cumplir con sus requisitos de capital humano (Devoto, 2003; Cicerchia, 2005). Así mismo, la modernización de la infraestructura, en especial el desarrollo del sistema ferroviario en Argentina y la popularización del barco de vapor, hicieron que la migración a dicho país fuera más fácil y económica aumentando el atractivo para los migrantes europeos (Modolo, 2016). Más allá de los factores económicos de atracción de la inmigración a Argentina la percepción del país como un lugar lleno de oportunidades y el ambiente de acogida hacia los inmigrantes europeos tuvo un rol crucial. Las ya existentes comunidades de inmigrantes europeos en 1880 suponían una red de apoyo para los recién llegados y transmitían la idea de que era posible mantener sus identidades culturales y tradiciones además de conseguir unas mejores condiciones de vida (Cicerchia, 2005).

## **b. FLUJOS MIGRATORIOS Y DEMOGRAFÍA**

La inmigración es un componente muy significativo en la dinámica demográfica argentina, hasta tal punto que el impacto de la inmigración transatlántica en la población argentina no cuenta con ninguna correlación a nivel internacional (Cerruti, 2009). Durante el periodo de 1880 a 1914, más de cuatro millones de extranjeros llegaron a Argentina, influyendo en su economía y en su composición demográfica (Devoto, 2003; Moya, 1998). Esto coincidió con un importante momento histórico de grandes migraciones.

A finales del siglo XIX, se creía que la inmigración era fundamental para acelerar el progreso económico y social de Argentina. Se esperaba que la población que liderara este proceso fuera mayormente "civilizada, blanca y culta", considerada esencial para la estructura nacional y la expansión y colonización de la tierra argentina (Sánchez-Alonso, 2013). A mediados del siglo XIX se contabilizaba un millón de habitantes en Argentina compuesto por un 70% de población mestiza, un 12% de población indígenas, un 16% de negros y mulatos y un 3% de europeos (INDEC, 1998). Tal fue la densidad de la inmigración que en los dos siguientes siglos la composición de la población argentina cambio radicalmente, en 1914 casi tres de cada diez habitantes de Argentina habían nacido en el extranjero como se puede observar en la Figura 1 a continuación.

Año del censo	1869	1895	1914	1947
<b>Nacionalidad</b>				
<b>Nativos argentinos</b>	1.526.000	2.947.000	5.543.000	13.457.000
<b>Total de extranjeros</b>	210.000	1.006.000	2.341.000	2.435.000
- Italianos	71.000	492.000	942.000	786.000
- Españoles	34.000	198.000	841.000	749.000
- Latinoamericanos	41.000	116.000	207.000	316.000
- Resto	63.000	63.000	399.000	584.000
<b>Población total</b>	<b>1.737.000</b>	<b>3.954.000</b>	<b>7.885.000</b>	<b>15.893.000</b>

Figura 1, Susana Torrado (2003) y Roberto Benencia, R. (2016) a partir de datos de los Censos Nacionales de Población.

Basándonos en el primer Censo Nacional de 1869, alrededor de 220 mil extranjeros habitaban en Argentina equivaliendo al 12.1% de la población total, mientras que en el segundo Censo Nacional de Población (1895) el 25.4 por ciento de los 4 044 911 habitantes registrados eran extranjeros (Modolo, 2016). Según datos del Primer Censo, los italianos constituían cerca de un tercio de todos los extranjeros, seguidos por españoles y franceses en cuanto a origen. Por otra parte, tanto la población nativa como la inmigrante contaba con un mayor número de hombres que de mujeres. De acuerdo con Hobsbawm (1998), el “extenso siglo XIX” que finaliza en 1914 está marcado por punto final del crecimiento agrícola, y la interrupción de la Primera Guerra Mundial que detiene la inmigración hacia Argentina por un tiempo. De hecho, durante el lapso 1914-1918 se registraron 92 mil retornos menos (Chiozza, 1971) y durante el periodo de cinco años entre 1915 y 1920, hubo una migración neta negativa de 69 mil personas (Lattes, 1971). Analizando detenidamente el tercer Censo poblacional de 1914, se registra una

población total de 7 903 662 personas con 2 357 952 individuos de nacionalidad extranjera. En otras palabras, alrededor de un 30% de la población en Argentina en el momento del Centenario era de origen extranjero (INDEC, 1998). Respecto a la composición de la inmigración, cerca del 75% provenía de la inmigración transatlántica de italianos y españoles, con 929,863 y 829,701 respectivamente. Además, se registra a unas 200 mil personas nativas de Chile, Paraguay, Bolivia, Brasil y Uruguay, con casi el 43 por ciento de la inmigración limítrofe total (86,428) siendo proveniente de Argentina, seguida a cierta distancia por el grupo de Brasil (36,442). Igualmente, en cuanto a la composición de la población nacida en otro país, se resaltan los hombres y los individuos de entre 20 y 35 años de edad que conformaban cerca del diez por ciento de toda la población extranjera, siendo el 86 por ciento de esta última población compuesta por individuos de entre 15 y 64 años (Modolo, 2016).

Por otra parte, la inmigración no estuvo distribuida de manera uniforme en el territorio al igual que la población argentina. En lo que respecta a su distribución, el primer censo muestra que el 52 por ciento vive en áreas rurales, mientras que el 48 por ciento restante vive en áreas urbanas. En 1869, Buenos Aires (incluyendo la Ciudad Autónoma y la Provincia), Santa Fe y Entre Ríos albergaban al 87% de los extranjeros en Argentina. Los migrantes de países cercanos viven en las áreas fronterizas que les corresponden, a excepción de los uruguayos que se encuentran agrupados en Buenos Aires. De acuerdo al Censo de 1914, alrededor de 1.5 millones de extranjeros residían en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (777,845) y la Provincia de Buenos Aires (703,931), con casi igual cantidad de extranjeros que argentinos (797,969) representando el 49.4 por ciento y 50.7 por ciento respectivamente. Los ciudadanos de naciones vecinas se establecieron mayormente en las regiones fronterizas, como los bolivianos en Jujuy y los brasileños en el Territorio de Misiones. Una excepción a la distribución geográfica de la inmigración regional es el caso de los uruguayos que en su mayoría residían en Buenos Aires. A diferencia de los inmigrantes regionales los extranjeros europeos estuvieron involucrados en ocupar territorialmente las provincias actuales del Noroeste (Misiones, Chaco y Formosa) a través de programas de colonización agrícola tanto públicos como privados (INDEC 1998).

### **c. POLITICAS DE INMIGRACIÓN EN ARGENTINA**

Desde los inicios de su independencia, las naciones de América del Sur implementaron normativas para promover la colonización de sus territorios, elaborando legislaciones en una

fase inicial, en el caso de Argentina, la elite del país solo logró atraer inversiones y migrantes cuando pudo establecer "orden" como condición necesaria para el progreso económico. A partir de 1880, con el liderazgo del General Roca, comenzó un período de tranquilidad interna que permitió implementar las reformas necesarias para modernizar el país y tierras que eran de dominio público y habitadas por indígenas fueron incluidas en la agricultura a través del proceso de colonización. Sin embargo, los terrenos adicionales obtenidos durante la "Conquista del Desierto" no fueron destinados para la colonización, sino que fueron vendidos o cedidos en grandes extensiones como una forma de pago adelantado a los financiadores de la expedición de General Roca, la necesidad de tierras tanto para financiar la campaña de Roca como para servir de incentivo para la inmigración llevó a la comunidad indígena que vivía en zonas propicias para la agricultura a experimentar desalojos o masacres violentas (Oteiza, Novick, & Aruj, 2000).

La normativa que regulaba la migración en Argentina desde el siglo XIX hasta el XX se basa principalmente en la Ley N° 817 de Inmigración y Colonización, aprobada en 1876 y llamada comúnmente "Ley Avellaneda". Este reglamento establece las bases de una política migratoria que fomenta la migración, específicamente de personas europeas, con fronteras abiertas impulsadas por la modernización y el desarrollo económico, con la premisa de que sea una población mayoritariamente "civilizada, blanca y culta" (Pacecca, 2001). La Ley Avellaneda respaldó un enfoque inclusivo y amparador, que únicamente restringía los derechos políticos a los extranjeros hasta que adquirieran la ciudadanía argentina por naturalización (Pacecca, 2001). Previamente a eso, la Constitución de 1853 había asegurado a los extranjeros su protección, les concedía iguales derechos civiles que a los ciudadanos y promovía la inmigración de europeos. En el proceso de redacción de la constitución, Alberdi, Sarmiento y otros tuvieron acalorados debates sobre la influencia de los extranjeros en la sociedad argentina (Halperín Donghi, 1998; Margulis et al., 1998).

Desde comienzos del siglo XX, el extenso marco establecido por la Ley Avellaneda comienza a desgastarse ya que durante ese periodo las condiciones laborales empeoran y se originan conflictos sociales que provocan huelgas y fortalecen a los sindicatos de trabajadores. Las ideas anarquistas y comunistas que arribaron al país con los primeros flujos migratorios comienzan a ser vistas como una amenaza para la tranquilidad social. En ese contexto, las leyes de inmigración se hacen más rigurosas; ejemplos claros de este fortalecimiento son la Ley N° 4.144 de Residencia de Extranjeros de 1902, la Ley N° 7.209 de Defensa Social de 1910 y la

regulación de la Ley Avellaneda de 1923. El propósito de todas estas regulaciones era expulsar, prevenir la entrada y arrestar a los migrantes considerados una amenaza para el orden establecido. Asimismo, este reglamento permite al Poder Ejecutivo actuar de manera discrecional, dándole amplios poderes de detención y expulsión sin respetar un proceso adecuado (Pacecca, 2001). Durante el período de la gran migración extranjera, se establecieron normativas que regulaban la situación: i) La Constitución de 1853 garantizaba derechos a los extranjeros y les otorgaba los mismos derechos civiles que a los nacionales, promoviendo la llegada de inmigrantes europeos; ii) la ley Avellaneda (Ley de Inmigración y Colonización N° 817 de 1876) tenía como objetivo el crecimiento del país a través de la inmigración de extranjeros, especialmente agricultores, para establecerse como colonos en tierras estatales. No obstante, en la realidad, se fomentó una estrategia de centralización de la propiedad que restringió a los inmigrantes el poder acceder a la tierra, transformándolos en arrendatarios o empleados agrícolas (Devoto, 2003; Oteiza et al., 2000).

Asimismo, en la década de 1930, en plena Gran Depresión, el gobierno argentino adoptó medidas de protección y políticas de inmigración restrictivas. Estas acciones pretendían salvaguardar el empleo local y regular la afluencia de inmigrantes durante una crisis económica mundial. Las reformas en materia de inmigración se hicieron más estrictas, restringiendo la llegada de inmigrantes y centrándose en la supervisión y gestión de los que ya se encontraban en el país (Devoto, 2003).

## **5. EL IMPACTO CULTURAL DE LA GRAN MIGRACIÓN**

### **a. LENGUA Y EDUCACIÓN**

#### **i. INFLUENCIA EN LA LENGUA**

La influencia de la inmigración europea tuvo un impacto significativo en la evolución de la lengua argentina entre 1880 y 1939, cambiando su vocabulario y modismos cotidianos, dando lugar a la creación de fenómenos lingüísticos especiales como el lunfardo y el cocoliche. La presencia de millones de inmigrantes europeos dio lugar al crecimiento de una gran diversidad cultural en Argentina, especialmente en Buenos Aires y otras grandes ciudades como Mar de Plata, Córdoba y Santa Fe de la Vera Cruz. Debido a la similitud lingüística entre el español y el italiano, la gran densidad de inmigrantes italianos, el nivel educativo y la presencia de fuertes redes sociales y culturales, la influencia más destacada en la lengua argentina fue la italiana dando lugar a la inclusión de multitud de extranjerismos en el argentino y a la creación de variantes lingüísticas únicas. Así mismo, las medidas lingüísticas y educativas tomadas por el gobierno argentino afectaron en gran medida a la aparición de formas lingüísticas mixtas entre el español y el italiano debido a que se fomentó la enseñanza del español y la inclusión de los inmigrantes a través de la educación pública llevando a la aceptación del español como lengua predominante y la posterior incorporación de rasgos lingüísticos de otras culturas (Di Tullio, 2006).

Como se ha indicado en el párrafo anterior, uno de los fenómenos lingüísticos que derivaron de la inmigración en Argentina fue el lunfardo. El lunfardo se originó en las zonas periféricas de Buenos Aires, principalmente entre los inmigrantes italianos que llegaron en gran número en la segunda mitad del siglo XIX y principios del XX. Inicialmente, estuvo vinculado a la delincuencia y a los estratos sociales más bajos, teniendo su origen léxico en el término italiano «lombardo», que se utilizaba en el siglo XVIII para referirse a los prestamistas usureros, que solían estar vinculados a actividades delictivas y por lo tanto no eran aceptados por el resto de la población (Fraga, 2006); sin embargo, se acabó popularizando en la sociedad porteña gracias a la literatura, el teatro y, sobre todo, el tango llegando a convertirse en un emblema de la identidad de Buenos Aires y del Río de la Plata. (Gobello, 1995). Es necesario aclarar que el lunfardo no es una lengua o variante específica, sino un conjunto de términos que surgen de necesidad de los inmigrantes de comunicarse, tanto entre ellos como con los autóctonos, y que tiene tal impacto en el español utilizado en Buenos Aires que acaba extendiéndose por el resto del país incorporándose en el argentino cotidiano. Así mismo, estos

términos y frases no proceden solo del italiano, aunque este sea su origen principal, también se originan del francés, el inglés, el portugués, así como de lenguas indígenas como el quechua y el guaraní (Gobello, 1995; Teruggi, 1974). Algunas expresiones lunfardas de origen italiano son «mina» (referida a una mujer), «laburar» (que significa trabajar), «fiaca» (que significa pereza) y «bacán» (utilizada para describir a una persona adinerada). Como ya se ha dicho anteriormente, el tango contribuyó significativamente a la difusión del lunfardo mediante la incorporación de palabras lunfardas a las letras de los tangos, que retrataban la vida urbana y los barrios bajos de Buenos Aires. Canciones como «Mi noche triste» de Pascual Contursi y «Yira, yira» de Enrique Santos Discépolo son ejemplos tradicionales de este fenómeno (Gobello, 1995). Además, el teatro popular fue fundamental en la difusión del lunfardo con obras como las de Florencio Sánchez y Enrique García Velloso mostrando personajes que utilizaban el lunfardo, representando la realidad social y lingüística de la época (Fraga, 2006).

Por otro lado, otro de los fenómenos lingüísticos más relevantes de la inmigración europea en Argentina fue el cocoliche. El cocoliche surgió como fenómeno lingüístico a finales del siglo XIX y principios del XX debido a la mezcla de italiano y español, y el concepto «cocoliche» procede del personaje cómico de un inmigrante italiano del mismo nombre, creado por el dramaturgo y actor José Podestá como queda documentado en sus memorias publicadas en 1930 con el título «Medio siglo de Farándula» (Podestá, 1930), que se hizo famoso en la escena teatral argentina. De forma similar al lunfardo, esta lengua híbrida tuvo su origen sobretodo entre personas con escasa formación que buscaban entenderse en español, la combinación de ambos idiomas creó una lengua intermedia que facilitaba la comunicación entre inmigrantes y habitantes locales, así como entre inmigrantes de distintas partes de Italia. La creación del cocoliche puede entenderse en el marco de la convergencia de lenguas ya que la mayoría de los inmigrantes italianos procedían de zonas con varios dialectos del italiano, lo que dificultaba la comunicación con otros inmigrantes y con los hispanohablantes locales (Fontanella de Weinberg, 1979) dando lugar a la creación del cocoliche a partir de la mezcla de los distintos dialectos del italiano y el español.

Uno de los elementos distintivos del cocoliche es su combinación de palabras y estructuras gramaticales italianas y españolas que incluye palabras italianas adaptadas a la fonética y la morfosintaxis del español rioplatense. Algunas palabras del cocoliche son «biaba» (de «biava» en piamontés, que significa «golpear»), «estrilar» (de «strillare» en italiano, que significa «gritar») y «laburar» (de «lavorare» en italiano, que significa «trabajar») (Fontanella

de Weinberg, 1979; Meo Zilio, 1970). La popularidad del cocoliche se extendió sobre todo en los conventillos<sup>1</sup> y zonas habitadas por inmigrantes de Buenos Aires, donde se encontraban la mayoría de los italianos y sirvió como medio de transición para que los inmigrantes italianos se adaptaran gradualmente al español conservando rasgos de su propia lengua (Gugenberger, 2011). Así mismo, ha tenido una importante influencia en la cultura popular argentina, especialmente en el ámbito del teatro y la literatura siendo utilizado tanto con fines humorísticos como dramáticos, mostrando la situación social y lingüística de los inmigrantes italianos.

A parte de la aparición del lunfardo y del cocoliche muchas palabras y frases de origen italiano se han incorporado al español rioplatense, algunas de las cuales se siguen utilizando hoy en día. Ejemplos de estas palabras son «fainá» (comida italiana hecha con harina de garbanzos), «birra» (cerveza) y «fiaca» (pereza). Los conceptos traídos por los inmigrantes como los ejemplos dados anteriormente no sólo se incorporaron al argot cotidiano, sino que también repercutieron en expresiones idiomáticas y dichos populares. Dicha incorporación de extranjerismos al español argentino no siguió un patrón uniforme, algunos términos italianos se incorporaron por completo, mientras que otros conservaron su forma original (Castro, 1941).

Por otra parte, es destacable la poca herencia lingüística dejada por los gallegos en Argentina en comparación con la herencia italiana. Los gallegos, el segundo grupo de inmigrantes más numeroso después de los italianos, trajeron consigo su lengua y sus tradiciones, pero el impacto lingüístico del gallego no fue tan duradero como el del italiano. El gallego se utilizaba sobre todo en contextos familiares y de grupo, y su uso disminuyó notablemente en las generaciones posteriores, y a pesar de que el gallego y el español sean lingüísticamente muy similares, los gallegos prefirieron utilizar el español como lengua diaria debido a los estigmas alrededor de la lengua gallega (Gugenberger, 2011). Del mismo modo, la migración procedente de Eslovenia tuvo una influencia destacada pero restringida en la estructura lingüística de Argentina. Su impacto puede apreciarse principalmente en algunos lugares donde se asentaron, manteniendo su lengua y costumbres en sus comunidades. Sin embargo, la asimilación lingüística de los eslovenos fue más lenta y tuvo menos influencia en el español rioplatense en comparación con otros inmigrantes (Fontanella de Weinberg, 1979).

---

<sup>1</sup> Nombre popular dado a los primeros hogares de los inmigrantes, en especial en la ciudad de Buenos Aires.

## ii. INSTITUCIONES EDUCATIVAS Y CULTURALES

Respecto al impacto de inmigración en las instituciones educativas y culturales, junto con la creación de las mismas por parte de las comunidades de inmigrantes, la intensidad y duración del impacto varía en función de la población a la que están vinculadas las escuelas e instituciones. En general tuvo un impacto significativo en la promoción de la educación nacional y en la mejora del sistema educativo para «nacionalizar» a la población argentina en su conjunto. El gobierno implantó un sistema educativo que hacía hincapié en la enseñanza de la lengua española y la historia de Argentina, con el objetivo de fomentar una identidad nacional cohesionada, lo cual provocó frecuentes conflictos con las comunidades inmigrantes que deseaban mantener sus lenguas y tradiciones culturales (Zaidenweg, 2014). La educación pública fue vista como una forma de promover la uniformidad cultural, fomentando la unión nacional, pero, al mismo tiempo, provocando la desaparición gradual de las identidades culturales únicas de los inmigrantes.

En el caso del impacto propiciado por la inmigración italiana, las escuelas italianas en Argentina, como las *Scuole Italiane all'Estero*, desempeñaron un papel vital en la difusión de la lengua y la cultura italianas, a pesar de no contar con una agenda política en sus inicios, entre 1920 y 1930 el gobierno italiano de Mussolini comenzó a ejercer presión sobre estas instituciones, llevándolas a convertirse en promotoras de la educación fascista, impulsando el idioma italiano y la ideología fascista entre los jóvenes italo-argentinos (Kaplan, 2019). Esto transformó a las escuelas italianas no solo en centros de difusión de la lengua y cultura de su país, sino que se convirtieron en centros de gran importancia política aumentando aún más el impacto que han llegado a tener en la sociedad argentina actual. Es importante destacar, que al igual que el resto de escuelas de inmigrantes como se verá más adelante, las escuelas italianas intentaron incluir más material acorde a la reglamente de educación propuesta por el gobierno argentino, adaptando sus programas para incluir la lengua española y la historia y la geografía argentina (Zaidenweg, 2014).

A parte de las escuelas los inmigrantes italianos también establecieron diversas organizaciones e instituciones culturales, mutualistas y teatrales las cuales no solo proporcionaban ayuda social y económica, sino que además eran lugares clave para la preservación cultural y la unidad de la comunidad inmigrante. Un ejemplo a resaltar dentro de las instituciones italo-argentinas es el caso de la *Società Nazionale Italiana* (SNI) fundada en

1884 en la ciudad de Buenos Aires cuya fundación fue impulsada por un grupo pudiente de inmigrantes italianos con la idea de servir como punto de referencia y apoyo para los inmigrantes recién llegados (Baily, 1999). La función principal de la SNI era ofrecer asistencia social, educativa y cultural a los inmigrantes italianos proporcionando servicios de asistencia social como programas de apoyo en la búsqueda de empleo y vivienda además de asistencia médica. Por otra parte, la SNI también era un importante apoyo, tanto social como económico, en la creación de escuelas italianas y organiza eventos culturales como conciertos, obras de teatro y festivales destacando dentro de estos las celebraciones del Día de la República Italiana y las fiestas de San Ferano que atraen a miles de personas anualmente (Simpson, 1968).

Por otra parte, otra comunidad inmigrante de gran importancia dentro del sistema educativo argentino, al igual que dentro de la creación de centros culturales fue la comunidad judía. La mayoría de los judíos que inmigraron a Argentina procedían de Europa del Este y crearon una serie de escuelas e instituciones con la principal intención de preservar su identidad cultural, en especial en lo que respecta a la religión. Las escuelas judías en Argentina fueron fundamentales para educar a los hijos de los inmigrantes, proporcionando un entorno que integraba la cultura judía con el currículo argentino, ejemplos de estas escuelas son las escuelas *Bialik* y *Scholem Aleichem* que fueron pilares importantes para la comunidad judía, ya que impartían las clases tanto en hebreo como en yiddish y español, y además de impartir las asignaturas convencionales y aquellas obligadas por la ley educativa argentina también Estas abarcaban enseñanzas religiosas y culturales, garantizando que los alumnos mantuvieran una fuerte conexión con su identidad judía dando lugar a un marco educativo que mezclará la educación laica con la educación religiosa (Elsner, 2021). La labor de estas escuelas en la propagación de la cultura judía en Argentina va más allá de las clases que impartían sobre historia, literatura y religión judía, ya que eran también importantes centros donde la comunidad celebrar y conmemoraba las festividades religiosas además de servir como vehículo de las tradiciones y valores judíos.

Respecto a las organizaciones culturales y comunitarias creadas por la comunidad judía en Argentina, cabe a destacar la Asociación Mutual Israelita Argentina (AMIA). La AMIA fue fundada en Buenos Aires en 1894 con el propósito de servir como centro de apoyo cultural, social y religioso a la comunidad judía de Argentina, en especial en el contexto de migración masiva de judíos europeos debido al comienzo del antisemitismo en Europa (Elsner, 2021). Desde su fundación la AMIA ha conseguido convertirse en una de las instituciones judías más

importantes de toda América Latina, enfrentándose a diversos desafíos como las olas migratorias judías a causa de la Segunda Guerra Mundial y el atentado terrorista de 1994 en su sede en Buenos Aires que resaltó la importancia de la AMIA como símbolo de resistencia y de continuidad cultural judía (Elsner, 2021). Dentro de las actividades más relevantes realizar por la AMIA cabe a destacar los servicios de asistencia económica, de apoyo a personas mayores y los programas de empleo y formación profesional además del apoyo a instituciones educativas y la celebración de festividades judías como el Pesaj y el Janucá a parte de la celebración de actividades religiosas como servicios de oración y educación religiosa (Simpson, 1968). La AMIA también realiza una importante labor como biblioteca con el mantenimiento de archivos sobre la historia judía en Argentina (Elsner, 2021). Por otra parte, también cabe a destacar la Biblioteca Max Nordau, otra institución cultural judía de gran relevancia en Argentina. La Biblioteca Max Nordau fue fundada en 1908 en Buenos Aires con la intención de proporcionar a la comunidad judía con un espacio donde acceder a literatura y recursos educativos pertenecientes a la identidad cultural y religiosa judía. Dentro de las funciones culturales realizadas por esta institución destacan la extensa colección de libros en hebreo, yiddish y español que albergan tanto literatura religiosa, como historia judía, filosofía e importantes trabajos de ciencias sociales (Elsner, 2021), y la organización regular de conferencias, presentaciones de libros y talleres y seminarios sobre la comunidad judía.

En el caso de los inmigrantes españoles, en especial los gallegos, estos tuvieron un menor impacto en la educación que otros grupos de inmigrantes como los dos vistos anteriormente. Aún así, crearon organizaciones como la Casa de Galicia y el Centro Gallego que a día de hoy siguen desempeñando un papel fundamental en el mantenimiento de la identidad gallega y en la oferta de servicios sociales y educativos a la comunidad (Gugenberger, 2011). Tanto la Casa de Galicia como el Centro Gallego no solo eran centros culturales con actividades y eventos relacionados con la cultura gallega, sino que también impartían clases de gallego y brindaban apoyo médico y social a sus afiliados. Asimismo, establecimientos como la Escuela Hispano-Argentina de Buenos Aires y otras escuelas creadas por distintas comunidades regionales españolas impartían enseñanza en español y promovían el estudio de la historia y la geografía españolas. Estas instituciones educativas no sólo enseñaban materias convencionales, sino que también incluían temas culturales y festividades españolas, celebrando festividades nacionales como el Día de la Raza y cursando asignaturas como historia y literatura española, asegurando que los estudiantes mantuvieran una fuerte conexión con su origen (Gugenberger, 2011). Al igual que las escuelas italianas y judías las españolas también cumplían con el currículum

obligatorio por parte del gobierno argentino, lo cual al ser uniforme entre toda la población, inmigrante o no, daba lugar a un sincretismo cultural entre las distintas tradiciones y facilitaba la creación de una identidad nacional tanto por parte de los nativos como de los inmigrantes (Zaidenweg, 2014).

Dentro de las organizaciones e instituciones regionales fundadas por los españoles caben a destacar el Centro Gallego y el Centro Catalán son ejemplos destacados de estas entidades. Por su parte, el Centro Gallego fue fundado en 1907 para cubrir las necesidades sociales y culturales de los inmigrantes gallegos convirtiéndose en un centro de encuentro y celebración de la cultura gallega que sigue siendo relevante hoy en día (Lugilde, 2003). Dentro de las funciones que realizaba el Centro Gallego resalta la asistencia médica a través del Hospital del Centro Gallego, la publicación de libros y revistas sobre la cultura e historia gallega, y la celebración de festivales de música y danza. En el caso del Centro Catalán, este fue fundado en 1886 y como el Centro Gallego surge de la necesidad de un lugar de encuentro y celebración para la comunidad en este caso catalana. Entre sus actividades destacan las celebraciones anuales de la Diada de Sant Jordi, la publicación de libros y revistas y las clases de catalán (Gugenberger, 2011). Por otra parte, alejándonos de las culturas regionales de España, cabe a destacar el Club Español de Buenos Aires. Fundado en 1852 constituye una de las instituciones más antiguas y prestigiosas establecidas por los inmigrantes españoles en Argentina estableciéndose como uno de los puntos de referencia para los españoles en Buenos Aires desde su creación. Dentro de las actividades realizadas por el Club Español de Buenos Aires vale la pena señalar el patrocinio de producciones teatrales y musicales con un enfoque en la tradición y cultura española, celebraciones de días y fiestas populares como las del Día de la Hispanidad y la Feria de Abril, los talleres de gastronomía y fallezco ofrecidos, además de los servicios de apoyo a los inmigrantes como la asistencia de búsqueda de empleo y vivienda y servicios de asesoramiento legal y médico.

La emigración de Dinamarca a Argentina, aunque no tan abundante como la procedente de Italia y España, tuvo un efecto importante en la educación y la formación de entidades culturales entre 1880 y 1939. Las instituciones educativas danesas en Argentina se centraron en la enseñanza de la lengua y la cultura danesas, ofreciendo a los hijos de los emigrantes una educación que representaba sus tradiciones culturales. Al igual que en el caso de las demás escuelas de inmigrantes mencionadas anteriormente, ocurrió un sincretismo entre el programa educativo del gobierno argentino y la preservación cultural danesa en estas escuelas. Por un

lado, los inmigrantes querían asegurarse de que sus hijos conservaran una fuerte conexión con sus raíces danesas, pero a su vez, comprendían la necesidad de adaptarse a la sociedad actual, lo que incluía adquirir conocimientos de español y familiarizarse con la cultura y la historia de Argentina lo cual era evidente en el plan de estudios y en las actividades extraescolares de las escuelas (Fontanella de Weinberg, 1979). En el caso de las organizaciones e instituciones culturales creadas por los inmigrantes daneses en Argentina la más significativa es la Sociedad Danesa de Buenos Aires. Creada en 1923 la Sociedad Danesa de Buenos Aires se ha dedicado a mantener presente en la comunidad de inmigrantes daneses la cultura danesa además de proporcionar apoyo a sus miembros destacando entre sus actividades los eventos culturales como la celebración de la Navidad, el Día de San Juan y el Día de la Constitución Danesa que van acompañadas de comidas tradicionales, músicas y bailes daneses (Sipson, 1968), la organización de clases de danés para todas las edades y la creación de una red social con servicio de asistencia en la búsqueda de empleo, vivienda y servicios médicos (Zaindenweg, 2014).

Como se puede observar en este apartado, entre 1880 y 1939, las instituciones educativas y culturales creadas por los inmigrantes europeos contribuyeron decisivamente a configurar la identidad nacional argentina además de ayudar a mantener vivas las identidades individuales de cada comunidad de inmigrantes. A pesar de que las políticas gubernamentales promoviesen una identidad unificada a través de la educación pública, las comunidades de inmigrantes mantuvieron y disfrutaron de sus propias culturas creando sus propias escuelas y organizaciones culturales que no solo ayudaron al mantenimiento de sus culturas, sino que además tuvieron un papel significativo en la unificación de la identidad nacional argentina y en la creación de nuevas expresiones culturales únicas. Esta mezcla de absorción e inclusión ha sido fundamental para la variedad cultural que define a la Argentina actual.

## **b. TRADICIONES Y COSTUMBRES**

### **i. FIESTAS Y CELEBRACIONES**

Las fiestas y celebraciones son uno de los elementos más significativos de una identidad cultural ya que no solo son una representación de la misma, sino que además ayudan a la configuración y evolución de dicha identidad. En el caso de Argentina el país cuenta con una gran cantidad de fiestas y celebraciones, tanto religiosas como laicas, que provienen de la migración europea en especial entre 1880-1939. Muchas de las fiestas y celebraciones

heredadas de los europeos siguen siendo hoy en día una parte fundamental de la cultura y sociedad argentina como es el caso de la Fiesta de la Vendimia o el Oktoberfest de Villa General Belgrano, mientras que otras se han perdido a lo largo de los años como la celebración del 12 de octubre.

Dentro de las celebraciones religiosas que son legado de la inmigración europea destaca la peregrinación a Luján, la cual cuenta con un origen italiano. La Virgen de Luján es la patrona de Argentina desde 1887, y a pesar de que esto no esté relacionado de ninguna manera con la inmigración europea, las peregrinaciones a dicha virgen se originan con las peregrinaciones organizadas por asociaciones católicas italianas (Ramos, Arendt, & Witt, 2016). La gran concentración de migrantes católicos de Italia en la zona de Luján dio lugar a la aparición de la tradición mariana en la región sirviendo como un punto de unión tanto para locales como inmigrantes y ayudando a la construcción de una identidad común. Por otra parte, como explica Micheletti (2010) no todas las tradiciones ni celebraciones instauradas por los inmigrantes europeos se han mantenido sin apenas cambios, sino que muchas han sufrido una transformación y aculturación local como es el caso de las corridas de toros de Rosario. En su comienzo las corridas de toros fueron altamente populares entre la población de Rosario, convirtiéndose en una celebración costumbrista de la ciudad, pero posteriores prohibiciones y críticas por la percepción de la élite argentina como una práctica “bárbara” han llevado a su desaparición y a su posterior reaparición parodiada en la cual no se han mantenido su composición tradicional (Micheletti, 2010). Así mismo, dentro de la ciudad de Rosario es importante mencionar el impacto que tuvieron el tiro suizo y el polo en la ciudad popularizándose y llevando a la aparición de clubes y eventos como competiciones. En el caso del polo, este se consolidó como un deporte de la élite argentina teniendo un impacto no solo en Rosario sino en todo el país (Micheletti, 2010).

Otra festividad a resaltar es la celebración de la Fiesta Nacional de la Vendimia en la localidad de mendoza que surge de la influencia española e italiana en la región. Como se verá más a fondo en el siguiente apartado la producción vinícola de Argentina tiene sus principales raíces en los inmigrantes europeos, así como en la colonización española anterior. La Fiesta Nacional de la Vendimia de mendoza se celebró por primera vez en el año 1936 aunque cuenta con raíces anteriores en celebraciones más simples, en la actualidad no celebra solo la cosecha de la vida, sino que también cuenta con componentes culturales y religiosos como la bendición

de los frutos<sup>2</sup>, la Via Blanca de las Reinas<sup>3</sup> y el Carrusel Vendimial<sup>4</sup> (Marchionni & Sánchez, 2018). Otra celebración relacionada con las tradiciones culinarias dejadas por los inmigrantes europeos es la celebración del Oktoberfest en Villa General Belgrano organizada por primera vez en 1963 cuando los primeros inmigrantes alemanes y sus descendientes decidieron recrear la tradicional fiesta bávara en Argentina. La celebración tiene lugar los dos primeros fines de semana de octubre e incluye demostraciones gastronómicas y culturales de tradición alemana (Centocchi, 2013). Así mismo, en la región de Villa General Belgrano también se celebran otras fiestas descendientes de la tradición gastronómica europea como la Fiesta del Chocolate Alpino, la Fiesta de la Masa Vienesa (Centocchi, 2013) y la Fiesta Nacional del Chorizo Artesanal en Ataliva (Ferrero, 2017).

Respecto a las celebraciones que no han llegado hasta nuestros días cabe a destacar la celebración del Día de la Raza el 12 octubre en Argentina la cual tiene su origen en las organizaciones culturales de inmigrantes españoles, en especial en la la Asociación Patriótica Española (APE), tras la exaltación patriótica producida por la derrota en la Guerra de Cuba en 1898 (García Sebastiani, 2016). La APE junto con el Club Español reclamaron al gobierno argentino la declaración del 12 de octubre como un día festivo y de celebración de la nacionalidad española dando lugar a la institución del día como una festividad nacional en 1917 pero sin estar atado a la nacionalidad española sino más bien a la unión entre España y Argentina. La celebración del Día de la Raza, y sus componentes culturales, no han llegado hasta nuestros días siendo cambiado en 2010 por la presidenta Cristina Fernández de Kirchner a "Día del Respeto a la Diversidad Cultural" (García Sebastiani, 2016).

Finalmente, no hay mejor ejemplo del impacto de la inmigración europea, y de la posterior inmigración regional en las celebraciones y festividades argentinas que la Fiesta de las Colectividades de Rosario, La fiesta nacional del Inmigrante en Oberá y el Día del Inmigrante. En el caso de la Fiesta de las Colectividades de Rosario, esta tiene su origen en el año 1985 como una iniciativa para reunir a las diferentes comunidades de inmigrantes de la ciudad con el propósito de compartir sus culturas, tradiciones y gastronomía (Roldán, 2018). Actualmente,

---

<sup>2</sup> Acto litúrgico que simboliza la gratitud por la cosecha y la solicitud de bendiciones para el próximo ciclo agrícola.

<sup>3</sup> Desfile nocturno en el que las candidatas a Reina Nacional de la Vendimia recorren las calles de la ciudad de Mendoza en carros alegóricos, representando a sus respectivos departamentos.

<sup>4</sup> Desfile diurno que incluye carros alegóricos, jinetes y grupos de baile que recorren la ciudad de Mendoza, mostrando la riqueza cultural y agrícola de la región.

el evento atrae a cientos de miles de visitantes cada año y cuenta con la participación de más de 50 colectividades diferentes las cuales montan stands donde ofrecen platos típicos, artesanías, música y danzas tradicionales de sus países de origen (Gobierno de Rosario, 2023). Es una temática similar la encontramos en la Fiesta Nacional del inmigrante en Oberá donde se celebra la población inmigrante del país y sus respectivas tradiciones y culturas. Esta celebración tiene su origen en la década de 1980 y al igual que la festividad anterior homenajea y celebra la riqueza cultural que los inmigrantes aportaron a la provincia de Misiones (Fiesta del Inmigrante, 2020). Por último, el Día del Inmigrante se instauró el 4 de septiembre de 1949 y reconoce la diversidad cultural y la contribución de los inmigrantes al desarrollo de Argentina (Universidad de Buenos Aires, 2019)

## **ii. GASTRONOMÍA**

La influencia de la inmigración europea en Argentina ha sido clave en la formación de su cocina, incorporando diversas influencias culinarias que han tenido un impacto significativo en la cultura gastronómica nacional. Dicha influencia se manifiesta en la inclusión de alimentos tradicionales, métodos de cocción y el aumento de restaurantes que muestran la variedad cultural de los emigrantes. En este apartado se profundizará en el efecto de las cocinas española e italiana, junto con otras influencias europeas como la alemana, danesa, judía y francesa, además de examinar el impacto en la industria vinícola y el auge de los restaurantes europeos en Argentina.

Al igual que en el resto de dimensiones culturales una de las influencias más notables antaño y en la actualidad es la de la inmigración argentina. En el caso de la gastronomía, la pizza y la pasta traídas de Italia por los inmigrantes se han convertido en alimentos fundamentales en la dieta argentina, adaptándose a las preferencias locales. La pizza argentina, reconocida por su masa gruesa y generosa cantidad de queso, es una variante local que se distancia de la tradicional pizza napolitana (Pérez y Rogieri, 2013), mientras que la pasta ha ido incorporando ingredientes tradicionales como la carne de res y haciendo variaciones de las salsas como en el caso de la salsa boloñesa, conocida localmente como “tuco” que añade especial locales y vegetales autóctonos a la receta original (Pérez & Rogieri, 2013). Otro ejemplo de adaptación de la pasta al paladar argentino es el “fideo con estofado” el cual combina fideos con carne estofada tradicional argentina (Orígenes Online, n.d.) Además de la pizza y la pasta, otros platos italianos han sido adoptados por la gastronomía argentina como

es el caso del “risotto de calabaza” que sustituye los hongos porcini típicamente usados en la receta italiana por calabaza, un elemento mucho más tradicional de la cocina argentina o el caso de la milanesa que se ha convertido en un plato básico sirviéndose muchas veces con guarniciones locales como puré de patatas, ensaladas o en versión sándwich también conocida como “milanesa de pan” (Orígenes Online, n.d.). Otras manifestaciones de esta mezcla cultural son las prácticas de elaboración de embutidos como el salami y la panceta, y la influencia en la repostería, con la introducción de platos como la sfogliatella y el panettone (Di Tullio, 2006).

Por otra parte, la aportación española a la cocina argentina es también muy importante, contando con alimentos como la empanada, originaria de las empanadas gallegas, y la tortilla española que son hoy elementos esenciales de la gastronomía argentina. En el caso de las empanadas, a pesar de que tengan su origen en la cocina española en la actualidad han evolucionado convirtiéndose en un símbolo de la identidad culinaria argentina con una variedad de rellenos que muestran la influencia de la herencia española y la adaptación a los ingredientes locales, como la carne de vaca, el maíz y las aceitunas (Orígenes Online, n.d.). Aquí es importante destacar que cada región argentina tiene su propia versión de las empanadas, ya sea por el tipo de masa usada o por el relleno popular en la región, lo cual demuestra lo profundamente arraigada que se encuentra esta tradición culinaria procedente de España. Además de las empanadas la gastronomía argentina debe al legado de la colonización e inmigración española uno de sus platos y técnicas culinarias más emblemáticas, el asado (Pérez & Rogieri, 2013). También se han incorporado y modificado alimentos como la paella y el puchero, ampliando la variedad culinaria de la nación (My Guide Argentina, n.d.).

En menor medida que la inmigración italiana y española otras inmigraciones como la alemana, la danesa, la judía y la francesa también han influido en la gastronomía argentina. En el caso de la inmigración alemana, esta fue responsable de instaurar en Argentina el consumo de salchichas y embutidos, además de elementos de repostería como la selva negra o el strudel de manzana (Orígenes Online, n.d.). Las regiones más afectadas por la influencia gastronómica alemana son las de Entre Ríos y la región de los lagos en la patagonia donde platos como el chucrut y el kassler gozan de una popularidad elevada. Así mismo, las cervecerías alemanas también han contribuido al avance de la cultura cervecera en Argentina, especialmente en zonas como Villa General Belgrano (Pérez y Rogieri, 2013). Por otra parte, en el caso de la inmigración danesa, su tradición culinaria ha dejado una huella importante en las zonas rurales de la provincia de Buenos Aires y en Tandil repercutiendo especialmente en la creación de

productos lácteos como el queso y la inclusión de platos de su repostería como las galletas tradicionales y platos como el smørrebrød (My Guide Argentina, n.d.). Al igual que alemanes y daneses los judíos también tuvieron cierto impacto en la gastronomía argentina importando platos como el knish, el gefilte fish y el pastrami en especial en áreas como Buenos Aires. Así mismo, tras la inmigración judía ha ocurrido una proliferación de restaurantes y pastelerías kosher que ofrecen productos de tradición judía como la babka (Orígenes Online, n.d.). Finalmente, la presencia de la influencia francesa en la gastronomía argentina destaca especialmente en la alta cocina siendo alimentos de tradición francesa como el croissant, la quiche y el coq au vin habituales en muchos restaurantes argentinos (My Guide Argentina, n.d.).

Otro aspecto relevante del impacto gastronómico de la inmigración europea en Argentina es el caso de la producción vinícola que cuenta con una gran influencia europea, en especial italiana y española y en zonas como Mendoza y San Juan (Lacoste, 2003). Fue la introducción de técnicas europeas tanto en la agricultura como en la vinificación en Argentina las que han dado lugar a la proliferación del Malbec, la variedad de vino más representativa del país.

## **a. REPRESENTACIONES CULTURALES**

### **i. LITERATURA**

La literatura argentina fue profundamente transformada por la inmigración europea entre 1880 y 1939, una transformación que estuvo ligada tanto a los cambios del español argentino como a los intentos de nacionalización del país y a las corrientes literarias traídas por los inmigrantes europeos. Esta transformación se pudo observar en las obras de escritores inmigrantes como Ana María Shua y Antonio Dal Masetto, en la proliferación de revistas literarias y periódicos en múltiples idiomas, y muchas otras expresiones literarias. Este apartado se centrará en la obra de múltiples autores, tanto nacidos en Argentina como de origen inmigrante, y en revistas y periódicos relevantes cultural y socialmente durante la época.

Respecto a los artistas inmigrantes de este periodo Heninger (2019) destaca a varios, entre ellos, Alberto Gerchunoff, Bernardo Verbitsky, Ana María Shua, Griselda Gambaro, Antonio Dal Masatto y Jorge Fernández Días, todos ellos con obras relevantes a la literatura argentina y que contextualizaban la vida de los inmigrantes durante la época. En el caso de Alberto

Gerchunoff, inmigrante judío ucraniano, narra las vivencias de las comunidades judías en la zona rural de Argentina en su libro *Los gauchos judíos* (1910) donde fusiona elementos de la cultura judía con la vida en las pampas convirtiendo a su obra en un testimonio de la integración cultural y del impacto de la inmigración judía en la identidad nacional argentina (Gelman, 2008). Por otra parte, Verbitsky era un inmigrante ruso de segunda generación y presentó en sus novelas una visión crítica de la sociedad argentina y de los desafíos a los que se enfrentaban los inmigrantes en el país, resaltando su novela *Villa Miseria También es América* (1957). De forma similar el autor italiano Antonio Dal Masetto narra en su obra *Oscuramente fuerte es la vida* (1990) la historia de su familia y su emigración a Argentina centrándose en la resistencia y supervivencia durante la segunda guerra mundial en Argentina (Heninger, 2019). Respecto a la autora de ascendencia polaca, Ana María Shua, esta narra en su obra *El Libro de los Recuerdos* (2007) la historia de la migración de su abuelo a Buenos Aires, demostrando que la literatura inmigrante sigue viva en la actualidad en Argentina (Heninger, 2019). Por otra parte, otro ejemplo de la continuación de los relatos inmigrantes en la literatura argentina es el caso de la autora descendiente de inmigrantes italianos Griseal Gambaro la cual cuenta en su obra *El mar que nos trajo* (2007) la historia de Agostino, un inmigrante italiano que se asienta en Buenos Aires a finales del siglo XIX, explorando temas como el amor, la pérdida y la adaptación (Heninger, 2019). Finalmente, otro ejemplo de la continuación de la literatura inmigrante en el país es el caso del español de segunda generación Jorge Fernández Díaz y su novela *Mamá* (2012) en la cual cuenta de forma detallada la vida de su madre como inmigrante gallega en el Buenos Aires en los últimos años del siglo XX (Heninger, 2019).

Respecto a autores de origen completamente argentino destacan Alberdi y Borges los cuales no fueron solo escritores de gran relevancia sino también académicos que ayudaron a dar forma a la identidad nacional argentina jugando un papel muy importante en las políticas gubernamentales sobre la lengua nacional. Juan Bautista Alberdi fue un autor argentino perteneciente a la Generación del 37 la cual estaba altamente influenciada por las ideas románticas europeas y tenía como principal propósito literario conseguir la emancipación cultural de España y la creación de la lengua nacional (Domínguez Gutierrez, 2021). Dentro de sus obras destaca *Las Bases* (1852) la cual establece un programa para la organización política y social de Argentina con un énfasis en la necesidad de la inmigración para el desarrollo (Sarlo, 1996). Por otra parte, Borges es uno de los escritores argentinos más importantes del siglo XX con obras de gran relevancia como *El Hacedor* (1960) y *Ficciones* (1944) las cuales integran la identidad literaria argentina con elementos literarios europeos (Saítta, 2011).

Finalmente, respecto a la producción literaria de revistas y periódicos de origen inmigrante y su impacto caben a destacar revistas como *El Sifón*, *Le Figaro*, y *Lacerba* las cuales no solo introdujeron en Argentina estilos y movimientos literarios europeos, sino que también fueron plataformas de expresión para los inmigrantes intelectuales (Kaplan, 2019). Más allá de las tres revistas nombradas destaca la revista *Martín Fierro*, fundada en 1924 por Evar Méndez y que fue una de las revistas más importantes de la vanguardia argentina. En la revista se publicaban múltiples artículos literarios y académicos dando lugar a la aparición del grupo “los jóvenes de Martín Fierro” que estaba constituido por escritores argentinos como Jorge Luis Borges, Oliverio Girondo y Leopoldo Marechal (Salro, 1996). Los escritores de la revista *Martín Fierro* estaban claramente influenciados por las corrientes vanguardistas europeas como el ultraísmo, el futurismo y surrealismo dando lugar a una renovación estética y conceptual de la literatura argentina. Por otra parte, también destaca la revista *Ideas*, creada en 1903, y la revista *Caras y Caretas* creada en 1898. En el caso de *Caras y Caretas* esta era una revista ilustrada que tuvo un papel fundamental en la difusión de estilos artísticos europeos en Argentina, destacando por un contenido variado con temas como política, sociedad, cultura y humor (Saítta, 2011).

## ii. MÚSICA, DANZA Y OTRAS EXPRESIONES ARTÍSTICAS

Respecto al impacto de la inmigración europea en las representaciones culturales artísticas más allá de la literatura, este ha sido muy variado y amplio, afectando a casi todas las formas culturales del país. Debido a la gran cantidad de representaciones culturales y artísticas que existen este apartado no se centrará en todas las que han sido afectadas por la inmigración, sino que explorará principalmente los efectos de la inmigración europea en el tango, la arquitectura argentina, la pintura, la escultura y las representaciones operísticas.

El tango es tanto uno de los mayores ejemplos de cultura argentina dentro del país y en el resto del mundo como probablemente el ejemplo más emblemático de la influencia europea dentro de la cultura argentina. El tango argentino tiene su origen en los barrios marginales de Buenos Aires entre finales del siglo XIX y principios del XX y tanto la danza como el género musical son una mezcla de géneros europeos como el vals, la polca y el chotis al que se unieron influencias africanas y criollas (Vega, n.d.). En un principio, el tango era un género musical de la clase baja y de los inmigrantes, desarrollándose en los burdeles y bares de las zonas más pobres de Buenos Aires donde el tango era visto como la mejor forma de entretenimiento

(Taylor, 1987). Dentro de los representantes del tango destaca la figura del inmigrante francés Carlos Gardel el cual jugó un papel fundamental en la nacionalización del género musical mediante la combinación de elementos extranjeros del tango con el folclore gauchesco junto la introducción del tango en el cine (Matamoro, 2000), contribuyendo a su internacionalización y convirtiéndolo en un símbolo de la identidad argentina (Taylor, 1987). Actualmente el tango sigue siendo una parte vital de la cultura argentina que no es solo reproducida a nivel nacional con festivales, academias de bailes y nuevas creaciones, sino que además el Teatro Colón y otras instituciones musicales argentinas han continuado con la promoción del género a nivel internacional (Saitta, 2011).

Por otra parte, dentro del impacto de la inmigración europea en la música argentina también cabe a destacar la popularidad de la ópera entre las clases altas y la posterior creación de obras operísticas propias en el país. La ópera, género musical creado en Italia, tuvo una influencia significativa en Argentina entre finales del siglo XIX y principios del siglo XX cuando empezaron a aparecer obras y creaciones operísticas de origen argentino. El Teatro Colón de Buenos Aires se convirtió en el principal escenario de la ópera en toda Argentina, además del lugar donde se estrenaron importantes óperas de producción argentina de compositores como César Stiattesi y Constantino Gaito (Sacchi de Ceriotto, 2009). Por otra parte, también se fundaron organizaciones e instituciones operísticas como la Asociación Wagneriana, la Sociedad Nacional de música y el Conservatorio Nacional durante principios del siglo XX consolidando la enseñanza y difusión de la música clásica europea en Argentina (Saitta, 2011). A día de hoy la ópera sigue siendo un género musical con gran relevancia en el país, encontrándose el Teatro Colón entre los grandes teatros de ópera mundiales y formando parte de importantes asociaciones operísticas como Ópera Latinoamericana (OLA).

La arquitectura en Argentina está ampliamente influenciada por la inmigración europea, desarrollándose a partir del siglo XIX especialmente su proceso creativo estuvo marcado por el debate entre el cosmopolitanismo y el nacionalismo, buscando una síntesis entre las influencias europeas y la identidad nacional. Este estilo arquitectónico se desarrolló principalmente en la ciudad de Buenos Aires, donde se construyeron edificios emblemáticos como el Palacio del Gobierno, la Casa Rosada, el Teatro Colón y el Congreso de la Nación que reflejan estilos renacentistas franceses mezclados con detalles locales (Ceruti, 2023; Kaplan, 2019). El Teatro Colón es en específico un ejemplo paradigmático del eclecticismo arquitectónico típico de la ciudad argentina, ya que combina elementos del renacimiento

italiano, el estilo francés y detalles neogriegos (Saitta, 2011). Así mismo, es importante resaltar la obra de importantes arquitectos inmigrantes como Francesco Tamburini, Victor Menau y Jules Dormal los cuales diseñaron y construyeron muchos de los edificios nombrados anteriormente (Cirvini, 2000).

Con respecto a la influencia de la inmigración europea en las artes plásticas cabe a destacar el impacto en la pintura y la escultura de artistas inmigrantes de primera generación como Ignazio Manzoni, Epaminonda Chiama y Reinaldo Giudici que importaron técnicas y estilos europeos dando lugar a la mezcla de realismo y naturalismo altamente influenciada por las escuelas italianas y francesas (Micheletti, 2010). Así mismo, los inmigrantes de segunda generación también tuvieron un impacto significativo, destacando artistas como Carlos Alonso y Emilio Pettoruti los cuales continuaron con las tradiciones artísticas europeas contribuyendo de manera significativa al desarrollo del arte moderno en Argentina bajo la influencia de movimientos como el surrealismo y las vanguardias europeas (Kaplan, 2019).

## 6. ANÁLISIS

Este apartado tiene como principal propósito determinar el impacto de la inmigración europea entre 1880 y 1930 en la cultura argentina. Para ello, se analizará la información proporcionada en el apartado de “Impacto cultural”, se responderán las preguntas de investigación y se examinarán las variables dadas en el marco teórico.

Respecto a la evolución del español argentino y el impacto de la inmigración europea en el mismo, se puede determinar que el impacto fue significativo dando lugar a la aparición del lunfardo y el cocoliche, al igual que la introducción de extranjerismos del lunfardo en el lenguaje cotidiano como "laburo" (trabajo), "mina" (mujer) y "pibe" (niño). Así mismo, la inmigración europea trajo consigo expresiones y giros idiomáticos y se incluyeron en el idioma cotidiano otros términos como "fiaca" (pereza), "mufa" (mala suerte) y "guita" (dinero). Dentro del ámbito lingüístico también es importante resaltar que la población que mayor influencia e impacto tuvo fue la comunidad inmigrante italiana. Por otra parte, otros colectivos que también tuvieron un impacto en el idioma, como es el caso de los gallegos y eslovenos, pero este impacto estuvo mayoritariamente relegado a sus propias comunidades dando lugar a la continuación de sus lenguas maternas en Argentina en la actualidad. Así mismo, la coincidencia temporal entre la llegada de las mayores olas de inmigrantes y las leyes y políticas para la construcción de una lengua nacional también resalta el impacto inmediato que tuvo la inmigración y la magnitud del mismo. Se puede argumentar si las políticas instauradas fueron efectivas o no, ya que en definitiva Argentina tiene a día de hoy un idioma nacional con cualidades lingüísticas únicas que son partes de la identidad nacional de los argentinos. Por lo tanto, se podría decir que las políticas fueron efectivas ya que a la larga se ha creado esta lengua nacional que tanto quería los intelectuales de la Generación del 37. Pero, esta lengua nacional no ha sido un producto de las políticas realmente ya que no ha salido de ellas y no ha llegado a cumplir con el nivel de sofisticación y “europeidad” que querían. Por lo tanto, es posible concluir que el español que se habla en Argentina a día hoy ha sido un producto de la inmigración europea, teniendo su mayor impacto en el idioma entre 1880 y 1939.

En lo que se refiere al impacto que tuvo la inmigración en la educación y en la creación de centros e instituciones culturales, el legado de la misma es innegable. Las comunidades de inmigrantes no solo crearon instituciones educativas y culturales, que en algunos casos se han mantenido hasta la actualidad, sino que además motivaron las políticas educativas que llevaron

al aumento de la alfabetización a nivel general en el país. La gran cantidad de inmigrantes llegados al país fue una de las principales motivaciones detrás de las políticas educativas, en especial en el caso de Sarmiento que creó la base educativa para sus predecesores. Esta base creada con a partir de la inmigración dio lugar a la creación de colegios públicos, además de las escuelas normales para la formación de maestros. En lo que concierne a las escuelas étnicas, es decir aquellas enfocadas a una comunidad de inmigrantes en específico, estas han jugado un importante papel tanto en la integración de los inmigrantes en la sociedad argentina al proporcionar un curriculum en base a las peticiones del gobierno argentino que promovían la enseñanza de valores propios del país, como en la preservación de las distintas culturas que los inmigrantes trajeron consigo al ofrecer también una enseñanza centrada en sus valores, historia e idioma además de la argentina. Por otra parte, se puede observar que en el caso del impacto en la educación e instituciones culturales este es más variado que el idioma, a diferencia que en la variable analizada en el párrafo anterior el impacto en la educación e instituciones culturales no está reducido a la población italiana, sino que otras comunidades como la española, danesa y judía también tuvieron sus propias redes educativas y culturales que siguen en pie hoy en día. Así mismo, las instituciones culturales creadas por los inmigrantes tuvieron un importante papel en la persistencia de distintas identidades culturales en Argentina siendo estos los principales centros de encuentro entre las distintas comunidades y suponiendo un importante apoyo a la diplomacia blanda de los distintos países con gran flujo de inmigrantes en el país. Pero, la labor de las asociaciones culturales no se puede reducir solo a mantener las distintas culturas vivas y transmitir las a generaciones posteriores, sino que también tuvieron una importante labor en la creación de un sistema de apoyo social, destacando algunas como la Asociación de Socorros Mutuos la cual ofrecía múltiples programas de ayuda social para inmigrantes. Es por lo expuesto anteriormente que se puede determinar que la inmigración tuvo un impacto considerable en la educación y sistema educativo argentino al igual que en la creación de varias instituciones culturales.

En relación con el impacto en la gastronomía este también es considerable, la inmigración ha sido un componente significativo en el enriquecimiento de la gastronomía argentina además de en la creación de nuevas formas gastronómicas a través de la hibridación cultural como es el caso de las empanadillas argentinas que son hoy en día un símbolo de la gastronomía nacional. Otros ejemplos de platos traídos por los inmigrantes europeos que se han hibridado con la cultura preexistente en Argentina es el caso de la pizza, con una masa más gruesa a la napolitana original, la pasta a la que se le han añadido saltes específicas con ingredientes

locales, la milanesa que a día de hoy es un plato básico, el asado que proviene tanto de la colonización como de la inmigración española, la cerveza artesanal que proviene de los inmigrantes alemanes, el pastrami que proviene de los judíos y platos de la alta cocina francesa como el quiche y el coq au vin.

Por otra parte, en lo que concierne al impacto en las celebraciones y tradiciones este no es tan lineal como el impacto en el lenguaje, educación o gastronomía, pero sí que ha sido igualmente amplio y variado. Respecto a tradiciones y festividades que fueron importadas por los inmigrantes caben a destacar la peregrinación a Luján, el Oktoberfest en Villa General Belgrano y la Fiesta de la Vendimia. Todas las festividades y tradiciones nombradas anteriormente siguen siendo celebradas en la actualidad, incluso teniendo una mayor importancia a la que tuvieron en un principio como es claro en el caso de la Fiesta de la Vendimia y el Oktoberfest que hoy en día son consideradas fiestas de gran interés nacional e internacional. Por otra parte, hay otras como las corridas de toros de Rosario y la celebración del Día de la Raza que no han persistido en su forma original, sino que han evolucionado con el tiempo dando lugar a nuevas festividades y tradiciones que han surgido a partir de ellas. En el caso del Día de la Raza, este sigue siendo un festivo nacional en Argentina, pero las motivaciones detrás del mismo, al igual que su nombre, han cambiado convirtiéndose en Día del Respeto a la Diversidad Cultural en el año 2010 y ya no celebrando el legado español ni la unión Argentina-España. Adicionalmente, el impacto cultural en las celebraciones y tradiciones ha sido especialmente amplio, no solo se han adoptado celebraciones pertenecientes a las culturas europeas, sino que además se han creado celebraciones y festividades específicas en honor a la cultura de los inmigrantes y a los inmigrantes como es el caso de la Fiesta de las Colectividades en Rosario y de la Fiesta Nacional del Inmigrante en Oberá. Basándonos en lo expuesto anteriormente se puede concluir que la inmigración europea sí ha tenido un impacto especialmente significativo en las festividades y celebraciones argentinas.

Respecto al impacto en la literatura, la inmigración transformó tanto el contenido como las formas de expresión de estas, trayendo nuevos movimientos literarios, aportando numerosos autores y dando lugar a la creación de importantes revistas. Respecto a los autores y obras más relevantes caben a destacar Gerchunoff y su obra *Los gauchos judíos*, el cual fusiona elementos judíos con elementos locales de la zona de las pampas, Verbitsky con *Villa Miseria también es América*, la cual pinta una imagen fiel a la realidad de la sociedad argentina a finales del siglo XX y autores contemporáneos como Ana María Shua, Griselda Gambaro y Jorge Fernández

Días los cuales son una prueba del legado literario de la inmigración. Por otra parte, respecto a la creación de revistas destacan especialmente la revista Martín Fierro y la revista Caras y Caretas. Martín Fierro por su parte tuvo un papel importante en la promoción del modernismo y de las vanguardias argentinas incluyendo no solo a inmigrantes sino también a escritores argentinos como Borges, Girondo y Marechal que, influenciados por movimientos como el ultraísmo, futurismo y surrealismo contribuyeron a la renovación estética y conceptual de la literatura argentina y siendo importantes figuras de esta. Por otra parte, Caras y Caretas sirvió como una importante plataforma para los escritores inmigrantes además de como un vector de información social, política y artística a la población menos culta al encontrarse ilustrada y ser más accesible a las clases más bajas. En conclusión, a este párrafo se puede determinar que la inmigración europea entre 1880 y 1939 tuvo un impacto trascendental en la literatura argentina, influenciando obras de escritores de gran importancia nacional como Borges y dando lugar a la creación de un género novelístico centrado en las experiencias de los inmigrantes que ha llegado hasta la realidad como demuestran las obras de Ana María Shua entre otros.

Finalmente, en lo que concierne al impacto de la inmigración europea en otras formas artísticas como la pintura, la música o la arquitectura este también fue relevante. Dentro de las representaciones culturales el legado e impacto más significativo es el caso del tango el cual es a día de hoy un emblema nacional de Argentina. El tango argentino es en sí mismo un producto de la hibridación cultural dada por la inmigración en Argentina, como se explica anteriormente nace en los barrios marginados de Buenos Aires incluyendo ritmos de distintos lugares y en muchas ocasiones expresiones pertenecientes al lunfardo y al cocoliche. De hecho, se puede argumentar que no hay mayor ejemplo del impacto cultural de la migración que el tango ya que sin la inmigración este género musical perteneciente a Argentina no hubiera existido y no hubiera llegado a ser un emblema nacional. Así mismo, el legado inmigrante del tango también se observa en importantes autores como Enrique Santos Discépolo. Siguiendo con el impacto en la música, es necesario destacar la importancia de la ópera en la actualidad en Argentina al igual que la existencia de creaciones operísticas propias a partir de la popularización de la misma entre las clases altas. Por otra parte, en lo que concierne a la arquitectura la inmigración europea también tuvo un gran impacto en la misma, en especial en la ciudad de Buenos Aires y en otros asentamientos con una gran densidad de población inmigrante. Dentro del legado arquitectónico de la inmigración europea destacan edificios icónicos como el Teatro Colón diseñado por Francesco Tamburini, Vittorio Meano y Jules Dorman, el Palacio del Gobierno, la Casa Rosada, o el Congreso de la Nación todos también construidos por inmigrantes y que

mezclan características locales con europeas. Finalmente, respecto a la influencia en las artes plásticas, se puede observar que los inmigrantes tuvieron un impacto destacado, aunque menor que en otras disciplinas, destacando tanto inmigrantes de primera como de segunda generación en la producción artística de Argentina.

Como cierre a este apartado, se puede declarar que la inmigración europea entre 1880 y 1939 ha tenido un impacto significativo en muchos aspectos de la cultura argentina. No todas las áreas culturales han sido impactadas en la misma medida por la inmigración, pero observando el fenómeno desde un punto de vista generalizado se puede determinar que el impacto total ha sido de gran envergadura y hoy en día sigue vivo habiéndose convertido en una parte fundamental de la cultura argentina.

## 7. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

El presente estudio sobre el impacto cultural de la inmigración europea entre 1880 y 1939 en Argentina determina que este fenómeno migratorio ha tenido un impacto profundo y duradero en varios aspectos de la sociedad argentina. La inmigración no solo ha enriquecido la lengua y dado lugar a la creación de nuevas costumbres locales, sino que además ha introducido nuevas expresiones artísticas, musicales y literarias en el país que han perdurado hasta la actualidad. Esto se observa en la evolución del español argentino, con sus múltiples extranjerismos y giros idiomáticos, en las festividades y celebraciones que han sido adaptadas de las culturas europeas además de aquellas que se han formado nuevas, en el tango y en la literatura argentina claramente influenciada por corrientes europeas.

Por otra parte, es necesario considerar que este estudio ha sido basado completamente en fuentes secundarias, lo que limita la profundidad del examen y la posibilidad de confirmar la información con datos primarios. Además, no ha sido posible analizar y estudiar todos los aspectos que conforman una cultura, por lo que existe la posibilidad de que no se haya captado el verdadero impacto de la inmigración europea entre 1880 y 1939 en Argentina. Debido a la magnitud y diversidad que tuvo dicha inmigración no ha sido posible abarcar exhaustivamente el impacto cultural de todas las comunidades migrantes centrándose el estudio solamente en las que tenían una mayor densidad de población en Argentina. Así mismo, el enfoque temporal del trabajo solo centrado en el periodo entre 1880 y 1939 deja apartado el movimiento migratorio causado por la Segunda Guerra Mundial hacia el continente americano. A pesar de que el volumen de migrantes fuera menos después del periodo estudiado debido a nuevas políticas migratorias, durante la época de postguerra inmigraron importantes figuras intelectuales que sin duda tuvieron también un impacto en el panorama social y cultural de Argentina.

Es debido a las limitaciones de este estudio que se proponen futuros estudios sobre el impacto cultural de la inmigración en Argentina, los cuales se podrían basar en un estudio de datos empíricos mediante testimonios directos de los descendientes de inmigrantes que ilustrasen como se ha mantenido la cultura importada por las comunidades migrantes en el país, análisis comparativos de las distintas olas migratorias podrían ilustrar como ha ido evolucionando la cultura argentina a lo largo del tiempo, sobre todo ahora que la inmigración

que tienen es mayoritariamente limítrofe y no transatlántica, y por último estudios centrados solamente en el impacto contemporáneo de las migraciones.

En resumen, la cultura argentina ha sido moldeada profundamente por la inmigración europea en el periodo temporal estudiado. Convirtiéndose elementos importados por los inmigrantes en una parte fundamental de la identidad cultural y nacional de los argentinos.

## BIBLIOGRAFÍA

Alto Comisario de las Naciones Unidas para los Refugiados. (n.d.). ¿'refugiado' O "Migrante"? ¿Cuál es el término correcto? ACNUR España. <https://www.acnur.org/es-es/noticias/historias/refugiado-o-migrante-cual-es-el-termino-correcto>

Baily, S. L. (1999). *Immigrants in the Lands of Promise: Italians in Buenos Aires and New York City, 1870-1914*. Cornell University Press.

Baily, S. L. (1977). Patterns of Assimilation of Italians in Buenos Aires, 1880-1940. American Historical Association.

Barth, F. (1994). Ethnic groups and boundaries: The social organization of culture difference. Waveland Press. (Original work published 1969)

Boas, F. (1911). Fundamental questions of cultural anthropology. Madrid: Editorial América.

Cameron, R., & Neal, L. (2003). *A Concise Economic History of the World: From Paleolithic Times to the Present*. Oxford University Press.

Cancellier, A. (1996). *Lenguas en contacto. Italiano y español en el Río de la Plata*. Padova: Unipress.

Carling, J. (2023). The phrase 'refugees and migrants' undermines analysis, policy and protection. *International Migration*, 61(3), 399–403. <https://doi.org/10.1111/imig.13147>

Castles, S., de Haas, H., & Miller, M. J. (2014). *The Age of Migration: International Population Movements in the Modern World* (5th ed.). Guilford Press.

Castro, A. (1941). *La peculiaridad lingüística rioplatense y su sentido histórico*. Buenos Aires: Editorial Losada.

Centocchi, C. F. (2013). Villa General Belgrano: Germanness as a binding element. *La Trama de la Comunicación*, 17, 115-129.

Ceruti, M. C. (2023). *El Pico Alemán de Villa General Belgrano el Vía Crucis de Santa Rosa y el Cerro Wank de La Cumbrecita: Devociones Populares Deporte y Turismo en Montes de Calamuchita*. XVII Jornadas Argentinas de Estudios de Población - IV Congreso Internacional de Población del Cono Sur. Asociación de Estudios de Población de la Argentina Cafayate (Salta).

Cerruti, M. (2009). *Diagnóstico De las poblaciones de inmigrantes en la Argentina*. Buenos Aires: Dirección Nacional de Inmigración

Chiozza, L. (1971). *Migraciones internacionales en la Argentina*. Buenos Aires: Instituto de Investigaciones de Historia Económica y Social.

Cicerchia, R. (2005). *El impacto de la inmigración en la conformación de la sociedad argentina*. Buenos Aires: Ministerio del Interior.

- Cinel, D. (1991). *From Italy to San Francisco: The Immigrant Experience*. Stanford University Press.
- Cirvini, S. A. (2000). *Las revistas técnicas y de arquitectura (1880-1945). Periodismo especializado y modernización en Argentina*. INCIHUSA CONICET. Mendoza Argentina.
- Cozarinsky, E. (2009). *Lejos de dónde*. Buenos Aires: Tusquets.
- Dal Masetto, A. (1990). *Oscuramente fuerte es la vida*. Buenos Aires: Planeta.
- Devoto, F. J. (2003). *Historia de la inmigración en la Argentina*. Buenos Aires: Sudamericana.
- De Weinberg, M. B. F. (1979). *La asimilación lingüística de los inmigrantes: Bahía Blanca: Departamento De Ciencias Sociales Universidad Nacional Del Sur*.
- Di Tella, T. (1975). *Argentina, sociedad de masas*. Buenos Aires: Editorial Universitaria de Buenos Aires.
- Di Tullio, A. (2006). Organizar la lengua normalizar la escritura en Rubione A. (dir.). *La crisis de las formas* (vol. 5 de *Historia crítica de la literatura argentina*, Noé Jitrik (dir.)). Buenos Aires: Emecé Editores.
- Di Tullio, A., & Kailuweit, R. (2011). *El español rioplatense: lengua literatura expresiones culturales*. Iberoamericana.
- Eichengreen, B. (1992). *Golden Fetters: The Gold Standard and the Great Depression, 1919-1939*. Oxford University Press.
- Elizaga, J. C. (1973). La evolución de la población de la Argentina en los últimos cien años. *Desarrollo Económico*, 12(48), 795–805. <https://doi.org/10.2307/3466305>
- Elsner, S. (2021). *Jewish Immigration to Argentina*. Modern Latin America.
- Eriksen, T. H. (2001). *Small places, large issues: An introduction to social and cultural anthropology* (2nd ed.). Pluto Press.
- Fernández Díaz, J. (2012). *Mamá*. Buenos Aires: Debolsillo.
- Ferrero, M. (2017). *Fiesta Nacional del Chorizo Artesanal en Ataliva*. Meridiano Digital. Retrieved from <https://meridianodigital.com.ar/fiesta-nacional-del-chorizo-artesanal-en-ataliva/>
- Fiesta del Inmigrante. (2020). *Fiesta nacional del inmigrante en Obera*. Retrieved from <https://www.fiestadelinmigrante.com.ar>
- Fraga, R. (2006). *El lunfardo en la literatura*. Buenos Aires: Editorial Losada.
- Fontanella de Weinberg, M. B. (1979). *La asimilación lingüística de los inmigrantes*. Bahía Blanca: Departamento De Ciencias Sociales Universidad Nacional Del Sur.

- Galli, A. P. (2007). *Las inmigraciones italianas y su aporte técnico-ornamental a la arquitectura argentina*. Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Carrera de Arquitectura
- Gallo, E. (1983). *Historia argentina: La Argentina moderna*. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- Gambaro, G. (2007). *El mar que nos trajo*. Barcelona: Belacqva.
- García Sebastiani, M. (2016). *Spanish nationalism and Hispanic celebrations in Argentina: 12th October an approach*. Anuario IEHS, 31(2), 159-179.
- Gelman, J. (2008). *Gotán y otras cuestiones*. Madrid: Visor de Poesía.
- Gerchunoff, A. (1964). *Los gauchos judíos*. Buenos Aires: Editorial Universitaria de Buenos Aires.
- Germani, G. (1962). *Política y sociedad en una época de transición: De la sociedad tradicional a la sociedad de masas*. Buenos Aires: Paidós.
- Giusta, M. N., & Angiorama, C. I. (2023). *Técnicas de tradición europea en la arquitectura tardocolonial de la Puna de Jujuy (Argentina)*. ARQUEOLOGÍA DE LA ARQUITECTURA.
- Giustiniani, Rubén, (comp). *Migración: un derecho humano*. Ley de migraciones 25.871, Buenos Aires, Prometeo Libros, 2004.
- Glick Schiller, N., Basch, L., & Szanton Blanc, C. (1992). *Towards a Transnational Perspective on Migration: Race, Class, Ethnicity, and Nationalism Reconsidered*. New York Academy of Sciences.
- Gobierno de Argentina. (2019, June 19). *El Contexto Internacional*. Argentina.gob.ar. <https://www.argentina.gob.ar/interior/migraciones/museo/el-estado-y-la-inmigracion/el-contexto-internacional>
- Gobierno de Rosario. (2023). *Historia de la Fiesta de las Colectividades*. Recuperado de <https://www.rosario.gob.ar/inicio/cultura-y-educacion>
- Gobello, J. (1995). *El lunfardo*. Buenos Aires: Academia Porteña Del Lunfardo.
- González Rouco, M. (2004). *Inmigrantes*. Monografías. Retrieved from <https://www.monografias.com/trabajos18/inmigrantes/inmigrantes>.
- Gordon, M. M. (1964). *Assimilation in American Life: The Role of Race, Religion, and National Origins*. Oxford University Press
- Gugenberger, E. (2011). *EXISTE UN "COCOLICHE GALLEGO"? LA INMIGRACIÓN GALLEGA Y SUS IMPLICACIONES LINGÜÍSTICAS*.
- Halperín Donghi, T. (1985). *Revolución y guerra: Formación de una élite dirigente en la Argentina criolla*. Buenos Aires: Siglo XXI.

- Halperín Donghi, T. (1998). *La Argentina y la tormenta del mundo: Ideas e ideologías entre 1930 y 1976*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Hatton, T. J., & Williamson, J. G. (1998). *The Age of Mass Migration: Causes and Economic Impact*. Oxford University Press.
- Hediger, H. (2019). *Axiomas y paradojas de la mundivisión iberoamericana*. Basilea: Universidad de Basilea.
- Hevilla, M. C. (2001). *Fiesta, migración y frontera*. Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales, Universidad de Barcelona [ISSN 1138-9788], N° 94 (106), 1 de agosto de 2001. Número extraordinario dedicado al III Coloquio Internacional de Geocrítica (Actas del Coloquio).
- Hobsbawm, E. J. (1998). *The Age of Empire: 1875-1914*. Vintage.
- Hofstede, G. (2001). *Culture's Consequences: Comparing Values, Behaviors, Institutions, and Organizations Across Nations* (2nd ed.). Sage Publications.
- Holton, R. (2000). Globalization's Cultural Consequences. *The Annals of the American Academy of Political and Social Science*, 570, 140–152. <http://www.jstor.org/stable/1049246>
- Hora, R. (2011). *La vida política argentina, 1880-1930*. Mapfre.
- INDEC. (1998). *Censos Nacionales de Población y Vivienda: Argentina 1869-1991*. Buenos Aires: INDEC.
- INDEC. (2008). *Población Año 1, Número 2*. Buenos Aires: Ministerio del Interior.
- INDEC. (2008). *Estadísticas Históricas Argentinas: Primer Censo Nacional de Población, 1869-1914*. Instituto Nacional de Estadística y Censos.
- Jepperson, R. L., Wendt, A., & Katzenstein, P. J. (1996). Norms, Identity, and Culture in National Security. In P. J. Katzenstein (Ed.), *The Culture of National Security: Norms and Identity in World Politics* (pp. 33-75). Columbia University Press.
- Johnston, A. I. (1995). *Cultural Realism: Strategic Culture and Grand Strategy in Chinese History*. Princeton University Press.
- Kaplan, L. A. (2019). *Crossing the Atlantic: Italians in Argentina and the Making of a National Culture 1880–1930*. The Graduate Center City University of New York.
- Katzenstein, P.J. (1997). The Culture of National Security: Norms and Identity in World Politics. *Foreign Affairs*, 76, 123.
- Kottak, C. M. (2011). *Anthropology: Appreciating human diversity* (14th ed.). McGraw-Hill Education.
- Kroeber, A. L. (1932). *Anthropology: With supplement*. Harcourt.

Lacoste, P. (2003). *El vino del inmigrante: Los inmigrantes europeos y la industria vitivinícola argentina: Su incidencia en la incorporación, difusión y estandarización del uso de topónimos europeos (1852-1980)*. Mendoza, octubre de 2003.

Larrain, J. (2013). *Identity and modernity in Latin America*. Polity Press.

Lattes, A. E. (1971). *La estructura demográfica de la Argentina*. Instituto Nacional de Estadística y Censos.

Lauria, D. (2012). "La Academia Argentina de Ciencias y Letras y su posición sobre la lengua nacional (1873-1879)". En *Voces y ecos. Una antología de los debates sobre la lengua nacional* (pp. XX-XX). Buenos Aires: Cabiria/Museo del Libro y de la Lengua

Levitt, P., & Glick Schiller, N. (2004). Conceptualizing simultaneity: A transnational social field perspective on society. *International Migration Review*, 38(3), 1002-1039.

Lugilde, A. (2003). *Argentina. El drama de la quinta provincia gallega*. Caixa Nova

Mansilla, S. L. (2009). Reseña de "La profesión musical en el baúl. Músicos españoles inmigrantes radicados en Mendoza a comienzos del siglo XX" de María Antonieta Sacchi de Ceriotto. *Revista Transcultural de Música* núm. 13.

Marchionni, F., & Sánchez, J. R. (2018). *Cultural landscape of the National Grape Harvest Festival in Mendoza Argentina. Dialectic between material and symbolic spaces*. *Estudios Geográficos*, 79(285), 501-527.

Margulis, M., Urresti, M., & Domingues, J. M. (1998). *La construcción social de la otredad en América Latina*. Buenos Aires: CLACSO.

Marchionni, F., & Sánchez, J. R. (2018). *Cultural landscape of the National Grape Harvest Festival in Mendoza Argentina. Dialectic between material and symbolic spaces*. *Estudios Geográficos*, 79(285), 501-527.

Matamoro, B. (2000). *América Latina en la música europea*. Cervantes Virtual. Retrieved from [https://cvc.cervantes.es/el\\_rinconete/anteriores/diciembre\\_00/07122000\\_02.htm](https://cvc.cervantes.es/el_rinconete/anteriores/diciembre_00/07122000_02.htm).

Melella, C. (2022). *Comunicación cultura y asociacionismo. Festividades de migrantes en La Matanza*. XI Jornadas de Sociología de la UNLP. 5-7 de diciembre de 2022.

Meo Zilio, G. (1970). *El elemento italiano en el habla de Buenos Aires y Montevideo*. Firenze: Valmartina Editore.

Micheletti, M. G. (2010). *Entre gauchos y gringos. Costumbres nacionales y extranjeras en Santa Fe (1880-1900)*. *Temas de Historia Argentina y Americana*, XVI(1), 227-257.

Modolo, V. E. (2016). *La Gran Migración europea y su impacto en Argentina. Papeles de Población*, 22(89), 93-124.

Mokyr, J. (1998). *The Second Industrial Revolution, 1870-1914*. St. Martin's Press.

Moya, J. C. (1998). *Cousins and Strangers: Spanish Immigrants in Buenos Aires, 1850-1930*. University of California Press.

My Guide Argentina. (n.d.). European influence on Argentine food. Recuperado el 11 de junio de 2024, de <https://www.myguideargentina.com/es/articulos-de-viaje/European-influence-on-Argentine-food>

Navarro Floria, P. (2004). Continuidad y fin del trato pacífico con los indígenas de la Pampa y la Patagonia en el discurso político estatal argentino (1853-1879). *Anuario IEHS*, 19.

Nye, J. S. (2004). *Soft Power: The Means to Success in World Politics*. PublicAffairs.

Orígenes Online. (n.d.). Historia de las pulperías. Recuperado el 11 de junio de 2024, de <https://origenes.online/historia-de-las-pulperias/>

Orígenes Online. (n.d.). *La Gastronomía Argentina, un crisol de Razas y Ollas*. Recuperado el 11 de junio de 2024, de <https://origenes.online/la-gastronomia-argentina-un-crisol-de-razas-y-ollas/>

Organización Internacional para la Migración. (2023). *Términos fundamentales sobre migración*. International Organization for Migration. <https://www.iom.int/es/terminos-fundamentales-sobre-migracion>

Organización Internacional para la Migración. (2019). Glosario sobre migración. *Derecho Internacional Sobre Migración*, 7, 1-87. <https://www.corteidh.or.cr/sitios/observaciones/11/anexo4.pdf>

Oteiza, E., Novick, S., & Aruj, R. (2000). *La inmigración en la Argentina: su historia y su contribución*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.

Pacecca, María Inés, Migrantes de ultramar, migrantes limítrofes. Políticas migratorias y procesos clasificatorios. Argentina 1945 – 1970, Informe final del concurso: Cultura e identidades en América Latina y el Caribe. Programa regional de becas CLACSO. 2001.

Pérez, L., & Rogieri, P. (2013). *Lengua nacional y lengua de inmigración en la política lingüística. Argentina (1880-1930)*. Revista Digital de Políticas Lingüísticas, 5(5), 99-117.

Podestá, J. (1930). *Medio siglo de farándula*. Buenos Aires: Editorial Losada

Qin, Y. (2018). A Multiverse of Knowledge: Cultures and IR Theories. *The Chinese Journal of International Politics*, 11(4), 415-434. doi:10.1093/cjip/poy015

Ramos, H. H. C., Arendt, I. C., & Witt, M. A. (Eds.). (2016). *Inmigración prácticas culturales y sociabilidad: nuevos estudios para América Latina*. São Leopoldo: Oikos; Editora Unisinos.

Redfield, R. (1956). *The little community and peasant society and culture*. [Chicago]: University of Chicago Press.

Rock, D. (1987). *Argentina 1516-1987: Desde la colonización española hasta Alfonsín*. Buenos Aires: Alianza Editorial.

- Roldán, R. (2018). *Imaginarios y prácticas del espacio público. La Feria de Colectividades de Rosario Argentina*. *Estudios Urbanos y Regionales*, 8(1), 125-137.
- Sacchi de Ceriotto, M. A. (2009). *La profesión musical en el baúl. Músicos españoles inmigrantes radicados en Mendoza a comienzos del siglo XX*. *Revista Transcultural de Música* núm. 13
- Saitta, S. (2011). "La cultura" en Eduardo Míguez (coordinador). *La apertura al mundo 1880/1930*, tomo 3 de América Latina en la historia contemporánea, Madrid: Fundación MAPFRE - Taurus.
- Samour, H. (2022). Globalización, cultura e identidad. *Teoría y Praxis*, (7), 66–86. <https://doi.org/10.5377/typ.v1i7.15086>
- Sánchez-Alonso, B. (2013). Making sense of immigration policy: Argentina, 1870-1930. *The Economic History Review*, 66(2), 601–627. <http://www.jstor.org/stable/42921570>
- Sánchez-Alonso, B. (2000). *European Immigration into Latin America, 1880-1930*. In *Migration and the International Labor Market 1850-1939* (pp. 95-115). Routledge.
- Sarlo, B. (1996). "Oralidad y lenguas extranjeras: El conflicto en la literatura argentina durante el primer tercio del siglo XX". *Orbis Tertius*, 1(1). ISSN 1851-7811. <http://www.orbistertius.unlp.edu.ar/>
- Sarmiento, D. F. (1881). *Conflictos y armonías de las razas en América*. Buenos Aires: Imprenta del Comercio.
- Simpson, G. E. (1968). Assimilation. In *International Encyclopedia of Social Science*.
- Snyder, J. (1977). *The Soviet Strategic Culture: Implications for Limited Nuclear Operations*. RAND Corporation.
- Shua, A. M. (2007). *El libro de los recuerdos*. Buenos Aires: Emecé.
- Taylor, J. (1987). *Tango*. *Cultural Anthropology*, Nov. 1987, Vol. 2 No. 4 (Nov. 1987), pp. 481-493. Retrieved from <https://www.jstor.org/stable/656226>.
- Terrera, R. (1968). *Vocabulario argentino: neologismos refranes frases familiares etc. usados en la Argentina*. Buenos Aires: Editorial Losada.
- Teruggi, M. E. (1974). *Lunfardo: habla popular de los argentinos*. Buenos Aires: Editorial Losada.
- Tilly, C. (1995). *Popular Contention in Great Britain, 1758-1834*. Harvard University Press.
- Tomlinson, J. (2005). Globalization and Cultural Identity. In D. Held, & A. McGrew (Eds.), *The Global Transformations Reader* (pp. 267-276). Cambridge: Polity Press.
- Vecoli, R. J. (1972). European Americans: From Immigrants to Ethnics. *International Migration Review*.

Vega, C. (n.d.). *Los orígenes del tango argentino*.

Verbitsky, B. (2003). *Villa Miseria también es América*. Buenos Aires: Sudamericana.

Universidad de Buenos Aires. (2019). *Día del Inmigrante*. Retrieved from <https://www.uba.ar/noticia/17182>

Wendt, A. (1999). *Social Theory of International Politics*. Cambridge University Press.

Williams, R. (1976). *Keywords: A vocabulary of culture and society*.

Zaidenweg, C. (2014). *Un estudio comparativo entre escuelas de inmigrantes en Argentina. Espacios de celebración, entendimiento y conflicto (1880-1930)*. Universidad de Barcelona.

## **GLOSARIO**

**AMIA:** Asociación Mutual Israelita Argentina

**CIDH:** Corte Iberoamericana de Derechos Humanos

**EE.UU.:** Estados Unidos

**OIM:** Organización Internacional para las Migraciones

**OLA:** Ópera Latinoamericana

**RRII:** Relaciones Internacionales

**SNI:** *Società Nazionale Italiana*

**UCR:** Unión Cívica Radical